

# VILLARANCIDIO

I

(CON PERDON DEL PLAGIO)

6

## ASESINATO DE UN POEMA

EN ONCE CANTOS MORTALES, QUE, CON EL TITULO DE

VICTORIA DE LA PALMA,

ESCRIBIO UN FISCAL DE LA CORTE SUPERIOR; PERSONAGE

NOTABLE POR UN PAR DE BIGOTES Á LA RUSA:

COMÉTELO UN



ADMIRADOR DE CUANTO ESCRITOR PROSISTA Ó VERSISTA HA

VENIDO AL MUNDO CON EL TALENTO DE ESCRIBIR

PARA QUE NO LO ENTIENDAN.

---

LIMA—1858.

TIPOGRAFIA NACIONAL DE M. N. CCRPANCHÓ, POR J. H. DEL CAMPO.

Plazuela de San Juan de Dios núm. 203.



## INTRODUCCION, PROLOGO Y ADVERTENCIA.

Si el Sr. Dr. D. Manuel V. Villaran no fuera todo un fiscal de la Corte Superior de Justicia de Lima, sino gozara de alta y encumbrada nombradía como literato y como poeta; si él mismo en su poema de que voy á ocuparme no terminára diciendo:

Yo que en un tiempo canté, con *suave lira*,  
De la beldad el engañoso encanto:

no me hubiera acometido seguramente la invencible tentación de hacer una cosa así, á manera de exámen crítico de un poema, compuesto nada menos que de once cantos, con que el hijo de Themis y de Apolo ha pretendido inmortalizar el nombre de los héroes de la Palma. Confieso que cuando supe la existencia de su poema, me eché á buscarlo con verdadero interés y sin ánimo de meterle el diente. Pero, ¡ya! líbrese U. de tentaciones cuando se encuentra con una obra

que puede correr parejas con los pensamientos de *marras*; pues . . . con los pensamientos de mi nunca olvidado amigo el Sr. D. Sebastian Lorente, profesor de Medicina é Historia Natural, ex-profesor de Literatura en varios colegios nacionales, ex-profesor de Fisiología del Colegio de Medicina de esta Capital, ex-rector de los colegios de Guadalupe y de Huancayo; autor de varias obras de Gramática castellana y de Geografía, ex-Inspector General de Estudios, ex-pensador sobre el Perú, ex-montonero, ex-Profesor y ex-miembro de la Sociedad Filotécnica, y Secretario de segunda clase de la Legacion Peruana en la América Central y otros estados republicanos y católicos.

Es el caso que nada soporto yo con menos resignacion que llevarme un chasco en materias literarias, y, dijera políticas tambien, sino tuviera la verdadera y solemne resolucion de no volver á meter mi hoz en semejante malesa. Es el caso tambien que, como en esta buena tierra, se improvisa y se conserva la reputacion de literato sin mas que tener la fortuna de que haya un par de necios que se antojen de darla á cualquier viviente; y siendo el caso por último, que se hace un beneficio al público rompiendo ciertas máscaras, me parece que, salvo el aprecio que el cantor de la Palma se merece por muchas razones entre las cuales [hablando con el debido respeto] no se encuentra la de ser un segundo Olmedo, puedo permitirme lo que otros muchos se permiten: es decir, hacer el papel de crítico.

Que mas fácil es criticar una obra buena que hacer otra regular, es verdad de un amigo mio, llamado D. Pero Grullo; pero que no deben hacerse obras malas sobre asuntos que se toman á lo sério, es otra verdad si no del mismo sugeto, reconocida como tal por todos los animales de sentido comun; y que se debe elogiar lo bueno y censurar lo malo, es otra verdad de las que llaman los lógicos *de á puño*.

Conforme con estas tres verdades y con otras tres mil que por sabidas se callan, entremos en materia.

Para evitar que el autor ó cualquiera de sus *amigos*, digan que yo altero el sentido de las frases, citando solo fragmentos del poema, y que copio periodos que serian criticables únicamente aislados, pido permiso al lector para obsequiarle íntegra *la obra*: y ciertamente que no es malo el rato que se le espera si quiere gozar de ella en su pesadísima integridad. Si hay un viviente que conozca el Español mas y mejor

que él que inventó la lengua, y se sopla la mitad del poema sin echar mano, mil veces al Diccionario, lo declaro yo, al tal hombre, un Diccionario ambulante ó un hombre diccionario. Supónganse UU. (suple lectores) que el indisputable mérito de la obra consiste en haber empleado las voces mas inusitadas, extrañas y *reherchéés* que se puede imaginar: asegurando yo [sin ánimo de injuria] que habrá mas de cristiano y medio, de los que se creen entendidos y eruditos que, por primera vez las vean empleadas por un escritor contemporáneo.

Pero al negocio; repitamos, para concluir este prólogo, que el poeta Iturrino llamaría *apéndice*, las palabras de uno de nuestros mas acreditados y antiguos abogados: *Pongamos Señor, el escrito contrario en el anfiteatro de la razon y registremoslo anatómicamente con el escarpelo de la ley.*

# CANTO

## I.

Tras dilatados años de exterminio,  
de sangre y de dolor logrado habia  
el Perú emanciparse del dominio  
de la horrida amarquía;  
en la paz el comercio florecia;  
*con vuelo prepotente* (1)  
*el crédito se alzó*: por todas partes  
renacian las ciencias y las artes;  
como al soplo de vida omnipotente  
surjiera el universo de la nada;  
tan alta maravilla  
el génio obró del inmortal CASTILLA.

Los pueblos anhelaban continuase  
de Octavio y Numa el plácido reinado,  
y que el piloto al puerto aproximase  
la nave del Estado;  
mas la lei de otro modo disponía,  
y el deseo á la ley ceder debía.  
Echenique de mérito desnudo,  
*y con puñal en mano,* (2)

[1] No deja de ser nueva la frase de *vuelo prepotente*: *rápido vuelo, vuelo acelerado*, he oído decir muchas veces; pero *vuelo poderoso*, creo que el único pájaro que ha logrado tenerlo es el llamado crédito. Me parece que si se quiso expresar que el crédito habia adquirido vigor, pudo muy bien decirse: *el crédito se levantó prepotente con vuelo rápido*.

(2) Gracias á quien le regaló el puñal.

abrióse paso al s6lío soberano;  
por rejir de la pútria los destinos  
rode6se de asesinos:  
y firme en su prop6sito, al peruano  
de garantías despoj6 preciaadas,  
holl6 6 placer la magestad del pueblo,  
y abale6 las im6genes sagradas. [3]

Su corazon vacio y oradado (4)  
jam6s se vi6 saciado,  
ni con rimeros de oro  
que le ech6ra del p6blico tesoro: (5)  
cual roto aljibe que jam6s reboza  
per much6s que, en su seno precipite  
raudales de agua la estacion lluviosa.

[3] Yo no he visto ningun Diccionario de la Academia Espa6ola que d6 6 la palabra *abalear* la acepci6n en que la emplea el poeta. *Abalear* significa limpiar el trigo, cebada &c. se parando las granzas y pajas; que me corten las aletas si comiendo como se puede abalear las im6genes sagradas, 6 no ser que Echenique las hubiera encontrado en algun troje 6 granero.

[4] Ese *oradado* no puede pasar en tierra de Espa6oles, pues deja de ser palabra castellana desde que la falta una h. El verbo *oradar* no se encuentra en ningun lexico; y ¡qu6! ¡los poetas est6n de ri6a con las hh? Si la que ahora falta, en caso de no faltar, alter6ra la mensura, ya podiamos decir que, por licencia po6tica, se la habria almorzado el vate; pero siendo la pobre letra inofensiva, la supresi6n ha sido una protesta ilegal contra las reglas de la ortografia. Esto es cuanto 6 la palabra; por lo que respecta 6 la met6fora, merece por su absurdidad que se d6 patente al inventor.

[5] Yo traigo una adivinanza  
Que me la ense6o un Doctor;  
Y aquel que me la adivine  
Es buen adivinador.

Buen adivinador ser6 el que explique quien le echaba 6 Echenique en el corazon agujereado, esos rimeros de oro del p6blico tesoro. Medio como que se entiende que el mismo sujeto echaba en el *oradado* esos rimeros; pero para que la especie fuera mas naturalmente expresada, hubiera podido decirse:

Sin curar del ultraje  
que á la suprema dignidad hacia,  
y á su propio decoro,  
incitaba á los suyos al pillaje;  
El peculado, el dolo,  
*que castiga la ley de polo á polo,* (6)  
él, mandatario imbécil, toleraba,  
él aplaudia y sancionaba solo.  
La fé internacional, torpe, violando

Y era el tal Echenique tan mal hecho  
Y tan distinto á todos los mortales,  
Que en vez de corazon, tenia el pecho  
Relleno de talegos y costales.  
Y ¿qué co-tales? ¡vaya! Desfondados;  
Que ni con todos los *rimeros de oro*  
Que les echaba del *comun tesoro*  
Se vieran, en su vida, rellenos.

Además, la palabra rimero, ó miente el diccionario ó se aplica al conjunto de cosas puestas unas sobre otras, en orden y compostura, y en el susodicho *corazon vacio y orodado*, es seguro que el orden y la compostura eran condiciones de las que el derecho llama *imposibles*.

[6] Y el mismo juez D. Bartolo,  
En prueba de su alta ciencia,  
Así lo dijo en la audiencia,  
Y por ante mi, firmolo—

Prescindiendo de analizar el verso en todas sus partes, el lector podrá decirnos lo que opina de ese castigar de *polo á polo*, y de esos *dolo, polo y solo*; es lástima que no hubiera tenido lugar un *bolo*; lástima que no se hubiese puesto, aunque fuera en la portada de la obra, esta cuarteta:

Este canto lo escribe un hombre *solo*  
Que ensalsa la virtud, detesta el *dolo*;  
Y sin mas que por él, de *polo á polo*,  
Pregonará la fama que es un *bolo*.

*turbó de las repúblicas vecinas* (7)  
el reposo doméstico, ordenando  
conspirar á la *grave diplomácia* [8]  
y del puerto zarpar expediciones.  
Al escuchar do quier imprecaciones  
y al contemplar de su *obra las ruinas*, [9]  
el perdon imploró del agredido  
celebrando ominosas transacciones

Prostituyó á la patria de manera,  
*que la virtud austera*  
*de las plazas y pórticos huía,*  
*medrosa de que el vicio al encontrarla*  
*bajase de su carro á denostarla.* [10]

Al presidiario colocó á su lado,  
el que viendo el influjo de su estrella  
en próspero mudado,

[7] ¿Las repúblicas vecinas viven en casas? El *doméstico* nos parece una palabra de mas, ó á lo menos impropia—El reposo interior, pase, si era preciso ponerle un adjetivo. Cualquiera creeria que las tales repúblicas eran algunas buenas madres de familia que tuvieron que entrar en celos y enojos con sus maridos, porque al mandatario imbécil se le antojó violar á la fé internacional.

(8) Esto de la *diplomácia grave* lo entiendo y no lo entiendo. Es decir, distingo: si se dice grave, nuestra diplomácia, por que es pesada, concedo que lo sea, porque á buen seguro que ni el Diabolo se la ha de cargar porque no puede con ella; si se quiere decir que es circunspecta, seria, que causa respeto, en este caso digo que no lo entiendo ni lo entenderé nunca; por otra parte, he oido decir siempre este es un asunto grave de diplomacia: Pedro es un grave diplomático: pero diplomácia grave—Perdone el autor, es una *novedad grave*.

(9) *La ruina de su obra*—las ruinas de sus obras—*concedido*. Las ruinas de su obra—negado.

Una obra de la grave diplomácia puede arruinarse, puede producir ruinas, pero tener muchas ruinas, *nequaquam*—Una ciudad ó un imperio tienen ruinas; por que cada casa ó edificio arruinado es una ruina; una empresa se arruina, una casa está en ruina, pero no en ruinas; en fin, es una *ruina el tal verso*.

(10) Hubiera sido mejor decir, *la virtud prudente*, por que como la niña queria evitar los ultrajes del tal sujeto (el vicio)

soltóse la cadena, y altanero  
á la nacion arremetió con ella, [11]

Tirano, ahogó la libertad de imprenta;  
pero pagó almas viles,  
que arojáran al rostro de la patria  
el lodo de la afrenta;  
y con loores serviles  
ensalzáran su odioso depotismo.  
La prision, el cadalso, el ostracismo,  
del delator infame el ministerio,  
y mil atrocidades  
apoyaban el duro cautiverio;  
y para ello le dió facultades  
*un senado mas vil que el de Tiberio.* (12)

es probable que se dejase de andar por plazas y pórticos, para recojerse en algun monasterio junto con la otra doncella, la *moralidad*, casada es primeras náuseas [\*] con el Dr. Ureta. Pero bromas á un lado. Vicio debia llamarse tan poco galán y cortés caballero que se bajase de su coche, en una plaza pública, para denostar á una muger tan recatada y fina como la virtud. ¿Quién asegura que la zaña de ese sujeto no llegaria hasta apachurrar á la sujeta con las ruedas del carro; oh que abominacion! ¿Cuál? ¿la del verso? No; la del desnuesto.

[11] El presidiario altanero se soltó la cadena y arremetió con ella á la Nacion; y la Nacion arremetida se enredó humilde en la cadena con que la arremetió el presidiario.—¿Entiéndes chico?

[12] Cualquiera que tenga buena vista; ó use un par de buenas antiparras, verá un punto final despues de la palabra despotismo. Traduciendo los seis versos que siguen á ese punto, dicen: apoyaban el duro cautiverio la prision, el cadalso, el ostracismo, el ministerio del delator infame y otras mil atrocidades, y un senado mas vil que el de Tiberio le daba facultades para ello. En esta última oracion está la pelotilla. Si ese senado daba las facultades al cadalso y demás compañeros atroces, ese *le*, debe ser *les*; si como debe suponerse, el susodicho senado daba facultades al *tirano*, este queda seis versos mas arriba y separado de la oracion por el susodicho punto

\* Lease nupcias.

Como del Etna en las entrañas brama  
volcánica materia, que revienta  
con hórrido estampido, y que derrama  
muerte y desolacion por toda parte;  
tal el furor tremendo  
del Peruano estalló del Loa al Tumbes.  
Orden al punto el *proscritor imparte* [13]  
*á sus vicegerentes,*  
para pasar á espada *todo cuanto*  
*de insurreccion siguiese el estandarte:* [14]  
y en medio del espanto  
cumplió la órden fatal cada oligarca;  
mas sus nombres malditos

final; falta pues la construccion gramatical. Penetrando en la cabeza del autor (metáfora) para adivinar lo que quiso decir, se comprende que ese senado, esto es el Congreso, si se le suple una cámara entera; dió facultades al tirano para apoyar el cautiverio del pueblo, mediante prisiones, ostracismos y mil atrocidades mas; pero atendiendo al orden de las palabras resulta que no se sabe quien sufría el duro despotismo, ni á quien daba el senado las facultades. Por otra parte, si el señor Villarán hace una segunda edicion de su canto es preciso que ponga una nota aclarando si no fué su intencion hacer el retrato fiel de la Convencion Nacional de 856 [año en que él cantó] Q. D. D. G.

[13] *Vicegerente*, si no estoy engañado, es el que hace las veces de otro; y como los mandatarios de las provincias y Departamentos no hacen las veces del Presidente, no pueden llamarse sus *vicegerentes*. Sus tenientes quiso decir el poeta; si hubiera empleado esta palabra, al mismo tiempo que hubiera hablado con mas propiedad, no faltara á la mensura, pues en lugar de, *á sus vicegerentes*, pudo decir *a todos sus tenientes*.

[14] No es á *tutti quanti*, sino á *tuto quanto*.

Yo no creo que se hubiera alterado la medida del verso diciendo á *todos cuantos*, y claro estaba que se hablaba de todos los hombres que siguiesen el estandarte de la *insurreccion*; pero ese *todo cuanto*, del género neutro se aplica á que cosa. ¿Hay otra cosa que se insurreccione que los hombres? El *todo cuanto* expresa todo objeto, y ya hubieramos querido ver insurreccionarse á un cerro y ver al vicegerente *pasarlo á espada*.

en Arica, Huaráz y Cajamarca  
con sangre fratricida están escritos.

Cual bandidos que en medio de la noche  
asechan de sus victimas los pasos;  
asi de maldicion aquellos hombres,  
ostentando infernales regocijos,  
forzaban las moradas á balazos  
*al esposo arrancando de los brazos  
de la esposa y al padre de los hijos;*  
*y asi Allende condujo maniatados,*  
*ensordeciendo al maternal gemido,*  
*hombres á centenares;*  
*y en la nave apilados* [15]  
la ignorancia ó descuido  
los sepultó en el seno de los mares.  
¡Oh! justicia de Dios incomprendible,  
que en una tumba confundir te plugo  
la victima inocente y el verdugo!

Y tu heróico pueblo de Arequipa  
émulo ilustre de la ilustre Esparta,  
cuyo libre querer jamás coarta  
el depotismo armado;

[16] Cualquiera creerá por los primeros versos, que el vi-  
cegerente Allende solo arrancaba esposas é hijos de padre;  
pero luego resulta también que estos tales hijos tenian sus  
respectivas madres que daban gemidos. ¿y aquellas esposas  
no lloraban y gemían? y los susodichos padres no suspiraban  
siquiera?

En los escritos históricos la exageracion es un vicio, sobre  
todo, cuanto es innecesaria; los hombres que tuvieron la nun-  
ca bien deplorada desgracia de sucumbir en la *roca negra*  
no venian *aplicados*—por consiguiente para contar que naufraga-  
ron no habia para que suponer que venian en rimeros. El  
poeta ha debido tributar una lágrima al hombre mas grande  
del año 54; al que, por cumplir con su deber, se precipitó á  
una muerte honrosa de la cual pudo salvarse. El Comandan-  
te del "*Rímac*" hizo perecer, en 855, este buque por su imperi-  
cia y descuido, cuando esa pérdida no podia considerarse como  
proteccion de la providencia á la causa revolucionaria.

sus huestes contra ti mandó, infatuado,  
anhelantes de sangre y de victorias:  
si la guerra civil consagra tumbas,  
les distes tumbas en lugar de glorias.

## H

¿Qué nube es esa que preñada viene,  
y su curso detiene  
en la ríscosa marcha de Izcuchaca?  
¿á qué Deidad entre su nieble opaca  
á los ojos esconde?  
Es libertad que en épocas remotas  
estableció su solio  
al pié del Capitolio,  
y a las márgenes bellas del Eurotas:  
es libertad, que á repetir se apresta  
de valor y virtud esos prodigios,  
de que guarda la historia los vestigios.

La falange del déspota, compuesta  
de seis mil combatientes, se adelanta  
para forzar el puente;  
mas truena derrepente  
la nube, y rayos mil do quier dispara:  
no valen á Ehenique los cañones,  
y diezman sus legiones  
los tiros de trescientos *Espartanos*,  
que defienden el paso con *Leonidas*. [16]

[16] ¡Vaya por Espartanos y Leonidas! Ni al Diablo le ocurriría llamar espartanos á los *sagrados* que formaban, como lo sabe todo el mundo, un cuerpo compuesto de *todo género de peces*, así como si dijéramos de montoneros. Cierto es que el Comandante Prado, es un gefe de valor, pero no se llama *Leonidas*; suponemos que se quiere dar á entender que peleó y se sostuvo como un Leonidas; y en este caso la idea está mal esplicada.—Se dice: fulano es un Napoleon, es un Cesar, un tigre &c. Es pues un testimonio el que se levanta á Leonidas suponiendo que estuvo en Izcuchaca, ó un equívoco suponer que el citado Comandante se llama *Trigidás* ó *Leonidas*.

*al ver Xerges destruidas* (17)  
sus esperanzas y el estrago cierto,  
*tornase en desconcierto*, (18)  
abandonando máquinas de guerra,  
armamento, soldados y caballos,  
y su soberbia aterran  
de libertad los prístinos ensayos.  
Con rauda vuelo descendió á la tierra  
*el ángel de la gloria*:— [19]  
„¡Salud, dijo, soldados ciudadanos!  
„¡salud, CASTILLA, de inmortal memoria!  
„*Hoy habeis conculcado la arrogancia*  
„*de imbéciles tiranos.*  
„¡Oh! dad á las edades venideras  
„como este de heroismo ejemplos bellos:  
„un poco mas de esfuerzo y de constancia  
„que el enojo de Dios pesa sobre ellos.  
„Si en sus luchas sucumben las naciones,  
„es solo porque Dios las abandona:  
„y este triunfo blasona  
„que al pueblo Peruviano

[17] ¡Ay! Xerges, Xerges ¡Con quien te comparan!

[18] El verbo *tornar*, usado como reciproco, significa, mudar una cosa de estado ó naturaleza, asi se dice: Fulano de *hábil se tornó en estúpido*, la libertad se tornó en tiranía. Cuando se emplea para expresar que se vuelve al sitio de donde se sale, ó que se regresa de aquel para donde se salió, es necesario que el lugar se espese, porque de otro modo hay equívoco y oscuridad. Juan tornó de Chile; tornó á Lima. El sentido natural de la frase es que Echenique dejó de ser hombre y se convirtió en una cosa que se llama *desconcierto*, ¡pues! los poetas han convertido á Jupiter en toro, y á otros sujetos en estatuas de piedra, y han hecho varias conversiones por el estilo.

(19) O en la gloria no hay mas que un ángel, ó hay ángeles en otra parte que no sea el cielo. Por otra parte, el héroe de la Palma ha sido mucho mas feliz que el de Junin; éste apenas pudo oír hablar á aquel chuncho viejo; pero aquel oye ahora la voz del ángel, y mas tarde, como el lector lo verá, oye la del mismo Dios; ya se vé, Dios es Dios, y Castilla es su teniente.

“no ha soltado, por dicha, de su mano.”  
Ciñó á cada guerrero una corona,  
al mirarlós sonrióse, el ala tiende  
y á la region sidérea el vuelo emprende.

Este hecho de armas difundió el espanto  
en la hueste opresora,  
y esa fuerza moral de precio tanto  
para el soldado en bélica tormenta;  
esa fuerza moral que si se ahuyenta,  
el brazo enerva y el acero embota;  
desde luego perdió: y ¡oh! maravilla  
el nombre solamente de CASTILLA  
era para Echenique una derrota.  
Conociendo, aunque tarde, su impotencia,  
*abrió en Jauja campaña de perfidias:* [20]  
fautor de iniquidad y fraudulencia,  
pagaba á peso de oro la infidencia  
del soldado del pueblo: en sus insidias  
documentos apócrifos forjaba,  
por si romper lograba  
las mútuas relaciones  
que unian de la patria á los campeones:  
y SAN ROMAN, *cual roca inamovible*  
*á cuyo pié del mar se estrella la ola,*  
*mostrándose inflexible,*  
*ciñó su sien con la immortal aureola,* [21]

### III.

Mientras que en posiciones formidables  
esperaba CASTILLA su reserva,

(20) ¿Y dónde la cerró? ¡Vaya una campaña endemo-  
niada.

[21] Lo que falta en estos versos es la verdad; porque San  
Roman todo puede ser ménos *roca inamovible*; San Roman  
es, apurando la poesía, á lo sumo, un *cerro semoviente*. La ver-  
dad exijia que se dijera.

Y San Roman cuya alma es tan coqueta,  
Como Quevedo estaba,  
Y prudente aguaitaba  
El giro que tomára la veleta.

que desde el Titicaca adelantaba  
 obstáculos venciendo insuperables:  
 mientras cerraba ELIAS con denuedo  
 del Sur la puerta á la inmoral caterva;  
 en tanto que CASTILLO, CARAVEDO,  
 LAPUERTA y otros mil varones claros,  
 se consagraban á salvar la patria  
*de la turba vandálica é impía:*  
*el tirano con ella divertía*  
*jugando la sustancia de los pueblos*  
*en ominosa orgía. [22]*

Para que este fatal antagonismo  
 hiriese con mas fuerza  
 á la austera razón y al patriotismo;  
 del pueblo á las falanges aquejaban  
 la desnudez, el hambre, el pauperismo:  
*y al recibir el jefe propietario,*  
*que cambiára la esteva por la espada,*  
*de sus lares escaso contingente;*  
*como prelo donaba subsidiario*  
*á su moral y trabajada gente.*  
 ¡Oh patricios ilustres en el templo  
 de la inmortalidad cede á vosotros  
 Cincinato su puesto preferente!  
 ¿dónde ofrece la historia igual ejemplo?

Alzó el LIBERTADOR al fin sus reales,  
 y del Ande en la cima  
 al mirarlo el tirano huyó hácia Lima,

(22) El verbo activo *divertir* en el sentido que aquí se le quiere dar, quiere decir, entretener ó distraer á otros; pero el poeta no nos dice á quien ó á quienes divertía Echenique con esta *turba vandálica*, que seguramente le serviría de comparsa. Lo que se ha querido dar á entender es, que Echenique jugaba la sangre de los pueblos [vulgo el oro] con los vándalos impíos que lo rodeaban; y ciertamente que la frase no peca de clara. La traduccion literal de los cuatro versos testados es: *El tirano, jugando en ominosa orgía la sangre de los pueblos, divertía con la turba vandálica é impía; vel, vel, como dicen los silogistas, ó falta un se antes de divertía, ó se dice á quien se divertía.*

una legion abandonando, y muchos  
elementos de guerra á sus rivales.

*Al sur de la ciudad sus campamentos  
asentaron los dos beligerantes,  
y al litoral en rectas paralelas  
choques comprometiendo asaz sangrientos  
al merodear ó descubrir cautelas. (23)*

*Situó el pervertidor su artillería  
en agreste bastion, y amenazaba  
el proyectil funesto cada diástole  
del corazon patriota de CASTILLA. [24]*

*El jefe suspicaz que acabdillaba [25]  
las brigadas y el tiro dirijia,*

(23) Lo que es á estos versos, no les mete la uña ni el diablo, forman un batiburrillo que en las 26 palabras que contienen no se descubre una sola idea; ¡merodear cautelas! es un despropósito que no le hubiera ocurrido al mismo Morante, que es cuanto hay que decir. *Merodear*—En la milicia, apartarse algunos soldados del cuerpo en que marchan, á reconocer en las cacerías y campos, lo que pueden recojer ó robar. [Dic. de la Acad.]

Diga ahora cualquiera, que fruta son esas cautelas que robaban los soldados y que producian esos choques sangrientos en líneas paralelas: como animal de honor declaro que tengo un verdadero sentimiento de ver el nombre de un fiscal *peruviano* al frente de semejantes absurdos.

(24) *Diástole*, como todo el mundo sabe, es uno de los dos movimientos del corazon; no puede pues calcularse ni comprenderse como el proyectil del *pervertidor* amenazaba al diástole, sin comprometer el sistole. La figura es tan violenta y de tan mal gusto que no cabe ni decir, para disculparla, que se toma la parte por el todo; porque el movimiento no es parte del cuerpo que se mueve. Mas natural era decir lisa y llanamente que las balas amenazaban el corazon de *Castilla*.

(25) Esta es la romanza  
Del Rey D. Alfonso,  
Y de antigua usanza.

¿Acabdillaba es mas elegante y mas poético que *acaudi-  
llaba?*

tres veces disparó, *con lente en mano*, (26)  
y el caballo arrodilla  
del campeón, ó el penacho le arrebató:  
ignoraba, sin duda, el jefe ingrato,  
que matar en la guerra á *ciencia cierta* [27]  
*es perpetrar un vil asesinato*;  
lo conocia bien, lo que ignoraba  
era, sí, que de Dios por el mandato  
esa vida preciosa  
con su égida un querube resguardaba

CASTILLA, en tanto, el rayo de la guerra,  
solicito, cual siempre, en el gobierno  
de su heroica hueste no reposa;  
grandiosos planes en su mente encierra,  
por responder con éxito brillante  
á la confianza que en su afecto tierno  
depositó la patria pesarosa:  
á la prudencia del guerrero antiguo  
la actividad reúne del moderno:  
todo es objeto de su afán constante,  
obras, parque, forrages, provisiones;  
mide campos, designa posiciones,  
trabaja cual caudillo, cual soldado:  
dos horas solo en actitud violenta  
duerme y en sus rodillas reclinado:  
*todo desmaya, se fatiga todo:*  
*mas el héroe impermeable* (28)  
*vigoroso cual Hércules se ostenta,*

[26] Pues de poco serviría *el lente en mano*; seguramente  
el *suspica*z no atinaba al *diástole* porque no estaba *lente en ojo*.

(27) Cuando uno pelea, debe hacerlo á *ciencia incierta*,  
es decir, sin saber que va á matar, y no hacer el punto al  
enemigo porque eso se llama *asesinar* [lecciones del derecho  
de la guerra por un Fiscal de la Corte Superior.

[28] Este *impermeable* se m. . . . en todas.

como Aquiles se ostenta invulnerable. (29)

Por librar Echenique del marasmo  
de Izcuchaca á su gente;  
por restaurar su bélico entusiasmo,  
y apartar de su causa el desafecto:  
prometióle pagar los fratricidios  
con dinero y ascensos largamente:  
y este interés de recompensa doble  
en los suyos produjo igual efecto,  
que en los propugnadores de los pueblos [30]  
de patriotismo el sentimiento noble.

Como feroces tigres de la Libia,  
que se encuentran en medio del desierto,  
rugen y escarban la candente arena,  
con la pupila llena  
de sangre y resplandor, que con los belfos  
*arremangados, sus dentarios senos* (31)  
cada cual de ellos furibundo muestra;  
que se embisten, estrechan, despedazan,  
quedando en la palestra  
el ménos vigoroso,  
ó el mas feliz en el feral destrozo;  
asi en aquellos preámbulos de sangre  
los soldados del uno y otro bando  
se mostraron valientes reluchando.

[29] No se ostenta *invulnerable* el que no sale herido cuando no le anda cerca un *projectil funesto* ó un pedazo de fierro; sino el que resiste la accion de una arma ofensiva sin sufrir lesion alguna. El valor no es *invulnerabilidad*; por otra parte, el héroe de la Palma dio muestras de ser vulnerable, pues perdió parte de su preciosa sangre á consecuencia de una herida que le hicieron en la oreja. ¿Tal vez era la oreja la que, como el talon de Aquiles, quedó fuera del agua?

(30) ¿*Propugnadores*? ignoro el significado de la palabra.

[31] ¿*Dentarios*? sigo ignorando.

IV.

*Doce veces sus rayos prefulgentes* (32)  
sobre la tierra el sol lanzado había,  
desque estaban en faz los combatientes:  
la vispera era del tremendo día,  
*que venía impeliendo los estragos.* (33)  
cuando Echenique convocó en la noche  
consejo de oficiales generales,  
Alzabase una tienda, y en el centro,  
entre dos pabellones bicolores,  
se ostentaban las armas nacionales:  
cruzadas picas, sables, atambores,  
en simétricos grupos colocados.  
alto sitial, asientos inferiores,  
mesa y *lampion* á la mitad pendiente,  
daban á aquella *estanza* con las guardias, (34)  
perspectiva guerrera é imponente.

Habló Echenique—“Ilustres generales,  
“apoyos del legítimo gobierno,  
“generosos amigos,  
“merecedores de mi afecto eterno:  
“superfluo es esperar; los enemigos  
“*ni perurgidos por el fiero estrago* [35]  
“que en ellos causa como sois testigos,  
“el proyectil de tierra,  
“y la nave de guerra;  
“su suerte librarán á una batalla.

(32) Falso de toda falsedad: los rayos *prefulgentes* del Sol no alumbraron la tierra sino siete días. Los combatientes se pusieron en faz el día 29 de Diciembre á las once del día; deeste 29, á la madrugada al 5 de Enero, van siete días, horas y minutos [de estos dará razon el Dr. Ureta] de siete á doce van cinco—luego la falsedad es de cinco días, con sus respectivas noches y crepúsculos.

(33) ¿Días que impelen estragos? ignoro el contenido de la frase.

(34) Y el cabdillo yogaba con sus homes  
En esa, con *lampion*, guerrera estancia

(35) ?Perurgidos; continuó en la ignorancia

“Escaséan, no obstante, los recursos,  
“los días laboriosos, las vigiliás  
“fatigan nuestrás *haces* y el erario  
“tan agotado de dinero se halla,  
“que se hace necesario  
“ocurrir á medidas de desdoro:  
“disminuir el aforo  
“y gravar con impuesto al propietario.  
“Presiento, de otro lado, que atacando  
“pierdan nuestras legiones  
“la ventaja que dan las posiciones.  
“Conciliad, pues, guerreros, los extremos  
“de la difícil situación, y sepa  
“de vuestros labios lo que hacer debemos.”

Tras intervalos breves de silencio,  
con expresión severa,  
habló el Gefe Vidal de ésta manera—  
“Cuando intrépido ELIAS  
“os dirigió sus cartas, Presidente,  
“otorgar se debieron garantías  
“á los pueblos con ellos alarmados  
“y con los hechos de nefastos días.  
“Cuando CASTILLA, generosamente,  
“ofreció promediar con sus respetos  
“entre ellos y el gobierno,  
“debióronse evitar persecuciones,  
“repulsas necias, é insultantes retos.  
“La perípecia, entonces necesaria  
“del ministerio, habria restaurado  
“la confianza y calmado las pasiones.  
“Desairada la oferta del tribuno,  
“era, pues, de esperar que la obediencia  
“os fuesen retirando de uno en uno.  
“Los pueblos han rasgado, en su impaciencia,  
“la túnica de paz, porque el gobierno, [36]  
“primero en su impericia,  
“se desnudó del manto de justicia:  
“á la sazón se encuentran pronunciados,  
“y si las piedras de este campamento

“no se alzan contra vos, es solamente  
“porque se hallan aquí nuestros soldada  
“Estando del gobierno circunscrita  
“la accion á tan *estrecha periferia*,  
“la batalla en el dia es necesaria;  
“con tanta mas razon asi lo pienso,  
“cuanto que á una *falanje estipendiaria*  
“si le faltan el oro y el ascenso,  
“se deserta soldado por soldado,  
“cual álamo lozano á quien despoja  
“el zéfiro en invierno hoja por hoja.”

Habló Pezet—“Valientes capitanes,  
“ya los pueblos no son esos rebaños  
“á quienés esquilmaba en otros años  
“la codicia feroz de sus pastores.  
“Su imperio pierde por dó quier el sable:  
“ni sufren que se *ofrenden sus cabezas*  
“de *ambicion al demonio abominable*,  
“Presiento á mas, que en la lid se venza,  
“nos opondrian pertinaz defensa,  
“que inexcusable haria una conquista  
“para poderlos sojuzgar, y *un rio*  
“*promixcuado de lágrimas y sangre*; [37]  
“y ni advierto las cohortes de Dario,  
“ni vigor en la que hay que lo resista.  
“Mi voto es, sin embargo, Presidente,  
“porque la accion á la alba presentemos,  
“aunque siga una lucha Gibelina,  
“pues mudará la situacion presente  
“con la victoria; empero si perdemos,  
“será comun á toda la ruina.”

(37) Esta *promiscuacion*, es para mí, peor que la que se comete comiendo carne y pescado en dias de vijilia; prescindiendo de que no se escribe *promixcuado*, sino *promiscuado*, la *promiscuacion* consiste en mezclar cosas que se oponen ó rechazan, como la Iglesia declara opuestos los pescados con las carnes en ciertos dias; pero la sangre se mezcla bien con el agua y con las lágrimas, muchos poetas han dicho: ríos de sangre y lágrimas; pero ninguno se antojó de dar á esta mezcla el nombre tan antipoético de *promiscuacion*.

“¡Perder! jamás, repuso Mendiburu,  
 “*con deleitable voz, como murmurio*  
 “*de arroyo, que entre flores se desliza.* [38]  
 “Teneis reputaciones militares  
 “que rejirán los cuerpos en la liza,  
 “cinco mil aguerridos *ballesteros,* [39]  
 “mil doscientos caballos, y los mares  
 “fibras á vuestras velas y vapores:  
 “colizas y morteros,  
 “cuyo incesante fuego causa horrores  
 “en la hueste enemiga,  
 “turba de guerrilleros que la ostiga  
 “sus recursos quitándole mejores:  
 “el soldado desca  
 “por entusiasmo ó premio la peléa.  
 “¡Cuanto su disciplina os es notoria,  
 “y cuanto su lealtad incontrastable!  
 “Oficiales contais que en su ardimiento  
 “subir quieren al templo de la gloria;  
 “mas no con paso mesurado y lento,  
 “sí en alas de la espléndida victoria  
 “*Volved por el exergo la medalla:*

[38] Muy agradecido debe estar el General Mendiburu á esta fineza: pues el autor lejos de concederle la voz enérgica y grave del guerrero, le concede la melifluidad de una doncella de quince años.

(39) Sesta-ballesta  
 mi madre me dijo  
 que estaba en esta.

¿En que se parece un leon de piedra á un San Miguel de lo mismo? En la dureza.

¿En que se parece un fusil á una ballesta? en que las dos son armas. Sin esta razon de analogía, nadie puede esplicarse la existencia de los ballesteros. Yo, el murciéago en persona, estuve en el campamento del *percertidor*, y no ví una ballesta ni un balletero. Y ¿porqué se enamoró el poeta de la ballesta y no del rifle ó del mosquete que se asemejan algo mas al fusil? ya lo dije antes; porque el mérito del poema consiste en ser una coleccion de las mas excojitadas palabras.

“en el bando insurrecto ¡oh! ¿qué se halla  
 “que pueda intimidar gefes de crédito?  
 “*Todo en él es inédito:* (40)  
 “mayorales sacados de los campos,  
 “y en gefes de legiones convertidos:  
 “fantasmas de soldados  
 “en la ciencia guerrera no instruidos,  
 “de bastimento y armas destituidos:  
 “sus caballos en número pequeño  
 “no podrán largo tiempo sostenerse  
 “de la sangrienta lid en el empeño:  
 “*las bocas de sus rayos apagadas,* (41)

(40) Este verso me hace mas gracia que todas las agudezas de Sancho Panza ó de Tirabeque; *¡Todo en él es inédito!* Tomen UU. el peso de esta frase, y declararán conmigo que de cuantos versos han salido del caletre humano ninguno puede compararse á este. Aunque esta nota salga un tanto larga, vamos á examinar el tino con que se aplica el adjetivo *inédito*. Ya se supone que el *exergo* de la medalla, es el ejército libertador en el cual el de la voz de *murmurio de arroyo* dice: que todo es inédito. Por *inédito* se entiende *lo que está escrito y no publicado*.—En historia natural—se dá este epíteto á los animales vegetales y minerales cuya descripción no se ha publicado aun.

Como los soldados, los caballos, los cañones y las ballestas no son escritos sino personas y cosas que no pueden imprimirse ni publicarse, es claro que la palabra *inédito* no debe tomarse en su acepción ordinaria y comun; ¿Pero podrá tomarse en el sentido científico? ¿deberían haberse publicado las cualidades de los soldados y caballos y ballestas para que el bando insurrecto no fuera inédito? Preciso es pues confesar que no ha podido ocurrirse una calificación mas estraña é insignificante para un ejército; que al escribir el poema no se ha tenido cuidado en escojer las palabras sino que se han estampado las mas estrañóticas que ocurrieran á la cabeza del autor *inédito*.

41 ¿Desde cuándo tienen boca los rayos? y cuales son los rayos que tenían los insurrectos inéditos? Apurando la metáfora se podría decir que el fusil despide rayos; y aunque no fuera de muy buen gusto ni exacta, era á lo menos algo mas pasadero que la de llamar rayos á los mismos fusiles ó cañones.

“sin gente sus brigadas:  
“á triunfar de un ejército valiente  
“no son aquellas turbas las llamadas.  
“¿Y qué os puede arredrar, ó Presidente,  
“y generales del Consejo egregio?  
“Vuestro indomable esfuerzo experimente  
“la juventud fugada del colegio:  
“aun orlan vuestras frentes  
“los lauros de Junin y de Ayacucho:  
“destrozasteis el cetro de los reyes  
“en campos tan gloriosos, y no es mucho,  
“que por tener en pié sagrado el dogma  
“de léjitimidad, gobierno y leyes,  
“derroteis á la imbécil muchedumbre,  
“Estoy por la batalla cuando dore  
“al cielo el sol con su primera lumbré.”

*Mas Deustua, á quien el hórrido presagio*  
de una muerte cercana dominaba,  
antes de que emitiese su sufragio,  
contestó á Mendiburu de esta suerte:—  
“Rico es el manto con que habeis cubierto  
“nuestra azarosa situacion: opino  
“porque todo es incierto,  
“y porque están sujetas las batallas  
“mas que todo al arbitrio del destino.  
“Abrimos las artérias de la patria,  
“porque se ha revelado en su querella,  
“y la sangre que vierte, en su voráGINE,  
“nos arrebatá ahogándonos en ella.  
“¡Mil doscientos caballos! vuestro aserto  
“la realidad confirma, mas no sella  
“el silencio mi labio, ilustre prócer;  
“¿permitireis acaso los compare  
“con esos que arrogantes se exhibieron  
“por el rei en Junin? pues los rompieron  
“los llaneros de Piura y Candarave,  
“en pujanza y en número inferiores.  
“¿Hablais de disciplina?  
“los Araucanos ni oblicuar sabian,  
“y lidiando en Yungay en pelotones  
“derribados dejaron en el campo

“de Santa-Cruz los diestros batallones:  
“para que el mundo entienda,  
“que no es en los combates  
“la disciplina indispensable prenda.  
Viéronse de cadáveres montones,  
“que hizo la parca con furor impío,  
“en ese campo, como forma garbas  
“el guadañil en el ardiente estío.  
“¿Decis reputaciones militares?  
“en Ayacucho las contaba grandes  
“el ejército Hispano;  
“y testigos los Andes,  
“las anuló el talento Americano, [42]  
“en el Perú sucede de continuo,  
“por sarcasmo, sin duda, del destino,  
“que el ejército mas preponderante,  
“y que mejores elementos cuenta,  
“en la lucha se muestra titubeante,  
“y el último desastre experimenta.  
“Mi parecer, no obstante, es que entremos  
“al punto en la palestra,  
“pues sublevados ya todos los pueblos,  
“la causa es personal, es pura nuestra.”

Tornó á hablar Echenique—“Los reproches  
“con que afeáis al gobierno,  
“¡cuán injustos no son! Solo el averno (43)  
“puede á los hombres sugerir la idea  
“de gobernar países, donde el vicio

[42] Cualquiera que no sepa lo que pasó en Ayacucho, creerá que allí ocurrió alguna disertación científica ó alguna función académica en la cual el *talento americano* triunfó del ejército hispano; si se hubiera agregado al sustantivo talento la cualidad de *militar*, ya se comprendería que la fuerza cedió á la astucia; pero el talento limpio y pelado dice muy poco ó nada, ¡cierto es que hay tales talentos! . . . . .

(43) Si no son injustos, serán justos; pero como no se quiere decir que no son justos hay un *no* que está de mas; un lechino que sirve para dar á la exclamación un sentido opuesto á lo que quiere decirse: que la hace *contra producentem*. [vaya una metáfora de mi invención.]

“en triunfante carriola se pasea,  
“El mando es de ambicion digno suplicio.  
“La banda por que tanto se suspira  
“abrasa el corazon del que la ciñe,  
“cual la veste fatal de Deyanira.  
“Y la gente que erije  
“con su voto, ó audacia, al mandatario,  
“lleva sus pretensiones al extremo:  
“oro, empleos, honores, todo exige;  
“y la misera hechura,  
“por saciar su codicia  
“atropella la ley y la justicia.  
“¿Qué tiene el mando á mas de fisonjero?  
“incesante trabajo, priyaciones,  
“perfidias del amigo y del valido;  
“del que lo inviste el nombre apetecido,  
“la joya de su honor, pronto arrebatada  
“de la imprenta la horrible catarata:  
“ingratitude, puñales, traiciones,  
“y en tan cruel situacion no viene un goce  
“á consolar la victima suprema,  
“que yace encadenada en el palacio:  
“únicamente aquel que no conoce  
“el peso del baston ó la diadema,  
“puede, infelice, suspirar por ellos.  
“En conclusion diré, que los reproches  
“que me enrostrais serian tolerables,  
“si no hubiesen cedido los derroches,  
“que aseguran causé con franca mano,  
“en vuestro bien, señores: por vosotros  
“bueno empecé para acabar tirano.”

Los demás capitanes del consejo  
emplieron iguales opiniones, (44)  
y recibieron orden las legiones  
para estar á la lucha preparadas.

(44) Es de suponerse que la palabra *iguales* se refiere á la última opinion, es decir á la de la *victima suprema*; pero como esta no dió opinion alguna, sino que entonó un salmo de lamentaciones, claro es que los demás capitanes del consejo se lamentaron tambien, y que el consejo se volvió un coro de Jeremias.

Antes de disolverse la asamblea  
fidelidad juraron á Echenique  
los jefes por la cruz de sus espadas.  
Y la luna pacífica que emplea  
su luz en aliviar el cruel tormento  
del que padece, acelerando el paso,  
llamó á las sombras, y lanzó al mirarlas  
sus caballos de plata en el ocaso. (45)

V

[45] En tanto la hora vino,  
en la página escrita del destino,  
de vergonzoso fin para un gobierno  
de infanda bandería: con el fierro,  
que es de los hombres la razón suprema,  
y en el campo agostado de la Palma,  
ibase á resolver este problema—

*Si de una democrácia el mandatario  
se obliga administrar con fiel sistema,  
ó si es dueño de vida y propiedades  
con la irascencia ultriz de Silva y Mario.* (46)

[45] De desear fuera que el poeta nos hubiera explicado como la pacífica, llamó á las sombras, si por señas ó con algun trompetin; y lo mejor es que la susodicha pacífica que no debe serlo mucho, supuesto que hubo Ministro que la llamára *coqueta*, se asustó con los mismos á quienes llamó y corrió de ellos.

El verso hace comprender que la pacífica iba montada en varios caballos; pero apesar de ello la jiueta no apuró á los cuadrúpedos sino que ella misma aceleró el paso y lanzó á los desgraciados, al Ocaso, de suponerse es que cayeron poco mas que volando, por que un caballo de plata es una mole muy competente para demostrar los efectos de la caída de los graves.

[46] Estos cuatro versos me hacen entrar en una *ira-cundia hidrofóbica*. Mientras mas los leo, menos los entiendo. Son para mí un conjunto de palabras que nada dicen, ó que si dicen algo, ese algo lo comprenderá quien los escribió.— ¡Administrar una democrácia! . . . ¡Ser dueño de vida y propiedades con irascencia ultriz! ¡Es imposible hacer un salpicon de palabras ó una *prosmicucion* mas repugnantes,

Salió de los alcázares celestes  
el sol velado en luto,  
que padre de la vida,  
ni devora á sus hijos como el tiempo,  
ni preside el banquete de Tiestes.  
Por esto espera el criminal astuto  
la noche de delitos protectora,  
y en ella sus proyectos verifica  
con el poder que del averno implora.

La parca, cuyo aspecto *impon*e asombro, [47]  
con la sien de cipreses coronada  
arco, carax cruzando por el hombre  
hácia la espalda, y de gnadaña armada,  
de la tierra ligera

el vuelo emprende á la sublime esfera,  
y postrada ante el Dios de las batallas  
hablóle así con humilde acento—

“Señor del firmamento  
“vengó como ministro de tu ira,  
“á cuyo imperio someter quisiste  
“cuanto bajo del Sol nace y respira  
“con vida transitoria,

“á conocer las víctimas del día,  
“y á quien próvido acuerdas la victoria.”

Entónces el Eterno,  
con ademan augusto,  
el libro designó de los hados,  
dó estaban consignados

sus decretos acerca de los hombres:  
*eran allí los nombres* [48]

de los que adquirirían  
en la sangrienta lid altos renombres,  
y concisas palabras que decían—

*Triunfo espléndido al pueblo,  
al tirano derrota ignominiosa—  
Leyó la muerte en la hoja misteriosa*

[47] ¿No hubiera sido mejor decir: produce terror, infunde miedo ó cualquier cosa por el estilo? Una cosa agradable puede también asombrar.

[48] Este es un galicismo entero y verdadero; los nombres *estarian*, pero no *serian* escritos.

con rápida ojeada,  
y luego prosternada  
el escabel de Dios besó afectuosa.  
Desciende al campo de la Palma haciendo  
el aire resonar con voz terrible,  
*igual á la alarida funeraria*  
de ansares mil que la tormenta huyendo  
se asilan en la playa hospitalaria.

Trabóse al fin el áspero combate,  
y masas contra masas se ímpelian,  
haciendo el choque retemblar la tierra:  
*los flamígeros tubos despedían (49)*  
*estrágos y horfandad.* Los instrumentos  
que hablan al corazon y á las pasiones  
el idioma de armónicos acentos;  
el rebramar del trueno de la guerra,  
y el humo y polvo de la nube densa;  
*del soldado erictaban el coraje,*  
que en ataque ó defensa  
hacia dondè quier fiero carnaje.  
Charcas de sangre, miembros esparcidos,  
cadáveres, y heridos  
pisados por los pies de los corceles;  
imprecaciones crueles,  
ó místios alaridos,  
dejábanse escuchar del que pedía  
misericordia en vano: otro convulso  
revolvaba su cuerpo lacerado  
en estridente y misera agonía.

[49] Ya no son rayos con bocas, sino tubos flamígeros; y estos tubos flamígeros despedían estrágos y horfandad. A la verdad que no sé si hemos ganado ó perdido en el cambio. *Flamígero* es lo que despide llamas, los tubos de los fusiles no las despeden; flamígero puede decirse el Sol, una hoguera &c.

Las bocas de los fusiles despeden las llamas, pero esas llamas no son las que producen los estrágos y las horfandades; sino cierta cosa redondita y de plomo que tampoco despede esas curiosidades, sino las ocasiona ó produce, cuanto se pelea á ciencia cierta.

No hay amigo, ni hermano,  
*ni compasion, ni Dios... golpes tan solo* (50)

atroz herida de enemiga mano;  
que á todos bajo el hórrido dominio  
del averno agitaba

la sed abrasadora de exterminio.

*La bala á aquel guerrero vuela el cráneo,  
y la medula en torno disemina:*

con las manos delante otro camina,  
en el último extremo, exangüe, ciego;  
mas tropieza... revuelve... al fin la muerte  
pone término al cruel desasociado.

El cañon homicida,

*con su bala amadora de desastres,  
de combatientes enrasaba hileras* [51]

y hácia lo alto se veian levantados  
jinetes, y caballos y banderas:

*tal como esparce al viento*

*la llama de su incendio embrarcida*

*calsinado fragmento*

*del combustible que le dá alimento.* (52)

50 Esto no tiene mas defecto que ser un pòquito herético.

(51) Para amar y para odiar se necesita ser sensible; y el plomo, si U. no lo dispone de otro modo, ha estado privado, hasta el dia, de sensibilidad, por consiguiente ni puede amar desastres ni odiar orgías.

La palabra *enrasar* que se ha empleado en vez de *arrasar*, no significa lo que el poeta quiere expresar.

*Enrasar*, verbo anticuado, es igualar el yeso en las paredes poniéndolo liso; igualar una obra con otra dándole la misma altura.—Poner en las puertas y ventanas cuarterones lisos é iguales.—El poeta quiso decir que las balas abatian, hacian desaparecer filas de combatientes; el verbo *enrasar* no era el propio para expresar la idea, hay palabras que no se prestan á significaciones figuradas.

[52] La llama del incendio no esparce al viento calcinados fragmentos del combustible; el viento es el que verifica el esparcimiento; además, en el verso se supone que esparcir es elevar, lo cual no es exacto.

CASTILLA, en el conflicto, no abandona  
con pecho noble de la patria lleno,  
á sus bravas legiones;  
más faltan municiones,  
y un desastre seguro precauciona,  
mandándoles usar, con voz de trueno,  
del terrible cuchillo de Bayona.

La parca, que las filas recorria  
del uno y otro bando,  
gozosa en la civil carnicería,  
miró á Deustua los suyos alentando.  
“¡Oh! guerrero, le dijo, que sostienes  
“en tu patria la odiada tiranía!  
“¿Pretenderás acaso orlar tus sienas  
“con el laurel del triunfo?”  
“Te engañas, infeliz, tu hora postrera  
“es esta, y las brillantes ilusiones  
“que iban hasta el poder, caen en el lodo  
“desechas por jamás: disposiciones.  
“del *Gran Principio* que lo ordena todo:  
“sus designios al hombre son ocultos:  
“anda, aplaca unos manes que en mi imperio  
“cuatro lustros por tí se hallan *inultos*.  
“Estos golpes terribles de la suerte,  
“que *acazos* llama el mundo en su estulticia,  
“no son mas que expiaciones necesarias  
“que se deben de Dios á la justicia.”  
Dijo, sacó una flecha de la aljaba,  
púsola al arco que el cordon subtende,  
*parte, silva, veloz el aire hiende,*  
*y las fosas iliacas atravieza* [53]

[53] Que me pique un alacran si cualquier buen cristiano que entienda algo de gramática, aunque sea parda, no cree que quien parte, silva y hiende el aire es la parca: y que la misma parca atravesó las fosas iliacas.—Paréceme que las tales fosas iliacas figuran por la primera vez de su vida en un poema; bien anti-poéticas son los pobres y preciso es que el autor no sepa los que son esas fosas para suponer una muerte inmediata á la *atravesadura*. Como no tenemos intencion de sentar plaza de charlatanes en cirujia, dejaremos pasar lo de los paroxismos.

del misero guerrero,  
que entrando en los *postreros paroxismos*,  
descendió del caballo, y para siempre  
lo tragaron del tiempo los abismos.

Pasó la hada adelante en sus estragos,  
eual hiena que atacada de la rábía  
de uno en otro cordero se avalanza,  
dejando en pos de sí de sangre lagos;  
y percibió á Carranza,  
gefe de una legión en quien cifraba  
Echenique del triunfo la esperanza:  
*dióle con la guadaña, y el acoro*  
*entrando por la espalda hasta la pleura,*  
*abrió profunda herida,*  
*que dió paso á la sangre y á la vida.* (54)

“¡Oh! la carrera militar, le dijo,  
“termina en dos pendientes:  
“*una conduce á la opulencia, al trono.*  
“*á cómoda vejez; empero la otra*  
“*á la fosa profunda*  
“*donde yo á los humos amontono,*  
“y tú rebalas hoy por la segunda.” (55)

[54] Esto de la pleura, es otra chambonada como la de la médula y las fosas iliacas. Lo de que la herida dá paso á la sangre y á la vida, es un plagio muy manoseado, y criticado hace años por Hermosilla.

(55) Hasta ahora, ningún poeta ni romancista habria dicho que se bajaba al trono ni á la opulencia; sin embargo el señor Villarán, padre de tantas ideas nuevas, nos enseña que el trono está al pié de una pendiente; es decir, que el trono no está mas bajo que el terreno de la carrera militar; aparte de que no teniamos mas noticia de otro trono subterráneo que el de Plutón, no deberá ya decirse, el rey D. Vicente subió al trono en tal año, sino bajó al trono: fulano de tal, habiendo sido pobre bajó á la opulencia.—Si esto no es disparatear por mayor y menor, que se lo pregunten á todos los poetas presentes y pasados sin exceptuar al titulado cojo Prieto.

*Nuevo venablo disparó la muerte,  
que fué á herir á Matis en el diafragma,* [56]  
de la legion Pichincha era este gefe;:  
sintió dolor agudo, y que la llama  
de la vida veloce se extinguía:  
á tierra descendió sobre su rostro;  
mas dijole al caer la parca impia--  
“Matis, contra tus nobles sentimientos  
“defiendes esta causa malhadada,  
“y no será tu pérdida, por tanto,  
“de la patria sentida ni llorada.  
“La legitimidad es un principio  
“que ha podido desviar tu raciocinio,  
“ese principio verdadero ensalzo;  
“mas la inmoralidad y el latrocinio  
“solo tienen legitimo el cadalso.” [57]

*Vió de seguida á Montes, que prestaba  
su servicio en la hueste redentora,  
de esbética estatura, semejante*

[56] Uno de los méritos del señor Villarán es el de haber hecho la autopsia de todos los gefes muertos en la Palma, para determinar, en su poema, los sitios en que recibieron las heridas, y las entrañas que sufrieran lesion. Asi lo hace entender la puntualizacion de que uno murió desparramando la *medula* del cráneo; otro atravesado por las fosas iliacas; otro de un *guadañaso* que fué hasta la pleura, y por último el coronel Matiz de un *venablaso* en el diafragma. Como el diafragma es una viscera que no puede verse sino abriendo las cavidades toracica y abdominal [con perdon de la palangana-da] es claro que ó la *muerte* dijo al poeta en que parte había acertado con su venablo, ó el Sr. Villarán se constituyó con sus anteojos y escalpelos en el campo de la Palma, para hacer las necesarias necroscopias.

(57) Faltó al poeta explicar que quiere decir ese *legitimo*; la moralidad y el *latrocinio* no tienen de legitimo sino el cadalso, es una oracion que no la entiende ni el que la escribió; la inmoralidad, como de moralidad y como todas las cosas de este mundo tienen de legitimo, lo que son, y lo que forma su esencia; y no sabemos como el cadalso puede ser la esencia del latrocinio. ¿Qué dijera el Cantor si le dijéramos que su canto no tiene de legitimo, sino el disparate?

á los héroes que á orillas del Simois,  
con furia aterradora,  
y dos picas á un tiempo batallaban:  
*le hirió en la sien*, y descendió el guerrero  
corriendo por su faz rojo reguero.

*Yo le ví, yo le ví supino en tierra*, [58]  
cubierto con el polvo del combate,  
cual encina del bosque Caledonio  
que el leñador con su destreal abate.

Y á García Pacheco, que del Chili  
á las orillas fértiles naciera,  
que atormentado por la sed de gloria,  
de su edad en la grata primavera,  
deseaba que su nombre apareciera  
cabé á los grandes nombres de la patria;  
que abrazar esperaba

en Lima á un caro hermano, cuya ausencia  
largo tiempo lloraba;

*mirólo al paso el génio tumulario*, (59)  
*que del cuello lo toma,*

*y mal su grado lo arrojó al osario;*  
asi apresada en su vuelo á la paloma  
con famélica rabia el *palumbario*.

Arrancó de seguida,  
con fuerza formidable,  
el tronco de una encina destituida  
por la edad de *floreal magnificencia* [60]  
*linda agrario* con que hizo indubitable

[58] El poeta vió *supino* al Coronel Montes; yo veo al poeta, *gerundio*, ¿quién tiene mejor vista? Lo mejor es que el Sr. Villaran, siendo miope, vió *supino*, al que estaba dos leguas de aquí, desde su casa; yo veo al gerundio en mi escritorio sin necesidad de monoculo; pregúntese á un fisiólogo quien será el que vea mejor.

[59] Ese *tumulario* no pasó en ninguna tierra de cristianos como palabra española; es una de las de la fábrica del Sr. Fiscal.

[60] *Floreal* id. id. id. La palabra que se encuentra en los diccionarios es *floral*.

*algun señor antiguo su tenencia;* (61)  
carga para cuatro hombres suficiente:  
lo arrojó sobre Dueñas;  
y el cuerpo del valiente  
al récio golpe se dobló liviano:  
como caña que á orillas del torrente  
quebranta la violencia del Solano.

Inmediato al tirano se encontraba  
un espectro execrable,  
de frente torva, de color cetrino,  
veneno por sus labios destilaba,  
crinada la cabeza de serpientes,  
que en su girar contino  
*despedian un silvo abominable;* [62]  
el cuerpo descarnado,  
el ojo *redelente*  
y de la cuenca en lo intimo situado;  
agudo y jalde diente,  
y una zarpa acerada era la mano  
con que oprimia el corazon humano:  
el crimen fué su padre,  
y viejo como el mundo se gloriaba,  
de tener con el mundo coexistencia,

[61] Los lectores habran reparado que la *muerte*, que es la que está haciendo esos estragos en persona, y no por medio de manos auxiliares, estaba armada de venablos, guadañas y otras muchas armas; y que la muy cochina se anduvo divirtiendo en hacer uso de cada una de ellas. Fijense pues, ahora en que causada de las flechas y ballestas, se pone á arrancar una *encina destituida* de magnificencia, que servia de *linde agrario para hacer* indubitable la *tenencia de un señor antiguo*, y que esa encina, que era carga suficiente para cuatro hombres, la arrojó sobre Dueñas; lo que hay de mas admirable es que el cuerpo de este valiente, solo se dobló con el *linde agrario*, cuando debía esperarse que si no lo hacia un salpicon parecido al de los versos, lo hiciera una tortilla como la que el Sr. Fiscal hace del castellano.

[62] Todas las serpientes *despedian un silvo*: suponiéndose que se haya querido decir *silbo*, es claro que ó una sola de las serpientes tendria silbato, ó era la única que tenia el talento de silbar.

*habitador del orbe y del infierno,* (63)  
era EL REMORDIMIENTO DE CONCIENCIA. [64]

La parea sobre el pálido tirano  
tiró de recio la fatal guadaña,  
paró el golpe el espectro, que la dijo—  
“*Oxte, furia infernal sacia tu soña,*  
“si aun no te hallas de horrores satisfecha  
“en la familia que en la lid se estrecha:  
“¿en el libro fatídico leiste  
“por ventura este nombre?  
“¿y como intentas destruir al hombre  
“que Dios no te mandó? *tan solo cumple*  
“*á mí en su pecho suscitar tormentas.* (65);  
“*Yo iré con este naufrago tirano* [66]  
“á la ribera ignota:  
“sobre su corazon dilacerado  
“mi veneno caerá gota por gota:  
“yo agitaré su sueño  
“con fantasmas terríficas, cruentas,  
“*de las víctimas que ha sacrificado* (67).  
“de su infanda codicia en los altares:  
“duplicaré mi empeño  
“en presentarle el cuadro de mil indios  
“*ahogados en las ondas de los mares.* [68]  
“Yo haré que esas naciones,  
“donde cree disfrutar satisfacciones,  
“lo miren con horror, que tal merece  
“el que ambiciona gobernar los pueblos,

(63) ¿Desde cuando no está el infierno en el Orbe?

[64] Hizo bien el poeta de decir remordimiento de conciencia; por que un sabio alemán ha descubierto que hay remordimiento de talones.

(65) *Tormentas suscitadas* de la Fábrica de Villaran, cojo Prieto y compañía, se venden *en gros et en détail*, en la fiscalia de la Corte Superior.

(66) ¿Tubiera la bondad de decir el *Poemista*, en donde habia naufragado Echenique? ¿Iba acaso á naufragar en esos torrentes que habian de suscitarsele?

(67) ¿Este es verso? ¿Tiene cadencia? ¿tiene algo?

[68] Claro está; las ondas son de los mares; y no de los rios ni de las acequias.

“y sin saber hacerlo,  
“se emplea en deprimirlos y espoliarlos;  
“y al pronunciar contra él justo anatema,  
“monta en ira, y ordena degollarlos.  
“¡Oh! ¿qué fuera si á este hombre de presente,  
“para quien nada el porvenir importa,  
“digno caudillo de perdida gente,  
“al que la historia absorta  
“mirará con desden, le diera el hado  
“el triunfo de este día?  
“si por miedo decreta las matanzas,  
“¿qué fuera si el orgullo de la gloria  
“diera aliento en su pecho á las venganzas?”

Retiróse la muerte avergonzada,  
y á hacer riza tornó con fuerza nueva:  
hirió entónce á Vizcarra, Caballero,  
Gómez, Carpio, Pedrasa y Villanueva.  
Semejaba en su furia á Hector valiente,  
cuando llevaba el fuego  
á las naves del Griego:  
en esos días á su honor felices,  
contener sus ardimiento no pudieron  
los caudillos Atridas mas audaces,  
ni el valor impetuoso de Diómédes,  
ni la astucia de Ulises,  
ni la fuerza brutal de los Ayaces.

El cielo, protector de la justicia,  
y de la causa santa de los pueblos  
cuya mano propicia  
segua dispensando sus favores  
á los libertadores;  
*al ver que los caballos de Echenique  
se ostentaban en todo superiores; (69)  
que aunque cargados fueron, con bravura,  
y un éxito feliz, por coraceros,  
al comando de Llosa y de Segura:  
milagro del valor ó de la audacia;  
que aun cuando el parapeto y ancha fosa*

*su armipotencia hacian infructuosa;* (70)

no vió bueno exponer á los azares  
de simultáneo y sostenido choque  
á aquellos ciudadanos militares;

*y envió de las ceráficas legiones*

*centuria de querubés denodados,*

*de casco, espada y de pávés armados* (71)

cual los que vió la inspiracion de Milton  
derrocar al averno

al arcángel precito, que intentára  
profanar con su hueste el monte santo,  
é igualarse en poder con el Eterno.

*En faz de los caballos despidieron*

*una luz refulgente,*

*cual la de sirio ardiente:*

*¡esos caballos, de espumante boca* [72]

que al percibir la voz de los clarines

socababan la tierra con las manos,

al viento dando las flotantes crines;

que relinchando y con el ojo ardiente,

abrian la nariz, lanzaban humo

sobre el hendido y convulsivo pecho;

*se espantan con las armas irradiadas,*

[70] ¿Entiendes, Fabio lo que voy diciendo?

[71] ¡Caspita con los querubés! solo les faltaba venir á caballo para ser unos quijotes enteros y verdaderos. Supongan UU. á los querubines con esas caritas preciosas que les ponen los pintores, y hechos con la pluma del Sr. Villaran unos guerreritos en forma.

No es estraño que no solo Echenique sino el mismo Aquiles, Alejandro, Napoleon y demas *santos del calendario*, hubiesen perdido la batalla de la Palma, teniendo por enemigos á la muerte misma que estuvo en el campo haciendo lindezas y á los ángeles y querubines, peleando, de distinguidos, en las filas libertadoras. Seguramente Echenique, al escribir su manifiesto en Estados Unidos, no supo con que clase de enemigos tuvo que habérselas, pues al saberlo no hubiera escrito tanto para explicar su derrota.

[72] ¡Pues vaya con los querubines! al verlos despedir luces de *sirios* [antes se escribia cirio] a rdientes, se les podria haber tomado por querubines del inferno.

y con esfuerzo sumo  
se enarmonan, revuelven, no obedecen  
á la espuela ni al freno:  
derriban los ginetes, y huyen solos  
por el campo de sangre; y entre tanto  
todo es horror y confusion y espanto. [73]

## VI.

Por dó quier la derrota se pronuncia  
las bandas *desolantes* del tirano [74]  
apelan á la fuga debeladas:  
véñse correr por la extension del llano,  
con *asordante* grita, (75)  
de polvo entre los densos torbellinos,  
las armas arrojando en los caminos.  
El génio del espanto, desertado  
*de la region maldita,*  
*venialas tundiendo en la carrera,* [76]  
y el mas apresurado  
con mayor prontitud se precipita.  
*Era aquel movimiento á la manera*  
*del que pasa á la vista del viajero*

(73) Yo habria concluido:

.....y entre tanto

Ángeles y querubines dicen: *santo, santo, santo.*

[74] La voz *desolante* no es española; en el diccionario se encuentra *desolador*.

[75] En un diccionario *inédito* se lee el siguiente artículo—*asordante*, nombre adjetivo inventado por un sordo, con el objeto de enriquecer la lengua, de manera que no falte palabra alguna para cuando se quiera escribir una obra completa de *disparatología* moderna en prosa ó verso; puede usarse cuando no quieran emplearse las voces castizas *resonante, atronante*.

[76] Tenemos ya otro enemigo en pelea; y es nada menos que el diablo *mayor* que esperaba el desenlace para hacer terminar la batalla, como acababan los antiguos entremeses; esto es, á zurriagazos.

*por vapor impelido*, [77]  
que en contrario sentido  
mira correr los lucos y cabañas,  
y engañado, creyéndose en reposo,  
hasta la misma tierra le parece  
un río contrapuesto y caudoloso.

Victoria, ó Dios, victoria!  
¡húndese en el abismo  
la infame concusion y el despotismo!  
Triunfan los pueblos, y CASTILLA vence;  
el clarin de la fama  
*Libertador y Padre*  
*Gigante de los Andes le proclama:* [78]  
Será imperecedera su memoria,

(77) *Era aquel movimiento* (la carrera de los bandos desolantes) como el *movimiento que pasa á la vista del viagero impelido por vapor*. Para no escribir una resma entera de papel sobre estos tres versos, se necesita tener en cuenta que no hemos nacido solo para ocuparnos del poema: por que en verdad, que no hay ni una frase, ni un pensamiento que no sea un desatino mas grande que *una loma*. Sin embargo digamos un par de palabras.

Movimiento que pasa á vista del viagero; y ¿cual es ese movimiento? ¿Se mueven acaso los caminos?

¿Viagero impelido por vapor? esto supone que alguna vez se ha usado que un viviente se coloque á retaguardia alguna máquina de vapor y que se deje empujar por ella.

De otro modo la impulsión no se puede comprender.

El viagero viaja por mar ó por tierra; si lo primero, el vapor no da impulso al viagero sino al buque; si lo segundo, el impulso lo reciben los carruajes y no los individuos que van dentro. Ni puede decirse que el cambio de lugar sea efecto del movimiento del viagero, por que este es conducido sin es fuerza de su parte.

[78] Un ilustre poeta americano llamó gigantes á los andés; si el General Castilla es el gigante de los Andes, proclamando por el clarin de la fama, es el gigante de los gigantes.

*pues que de esclavitud rompe la carta* [79]  
con su espada en el campo de la gloria.  
Y á tí, igualmente, SAN ROMAN ilustre,  
Libertador te llama;  
que si CASTILLA estuvo en toda parte  
de su bravura el lujo demostrando,  
tú, gefe de vanguardia, imperturbable  
*tomaste el propugnáculo espantable*  
de la Huaca Juliana, que nombraba  
Sebastopol el maldecido bando:  
*y con tino estratégico muy tuyo*  
*abatiste su orgullo:* [80]  
y aunque herido salieras de un balazo,  
es siempre de tu patria  
sosten robusto el fracturado brazo.

Dignos por siempre de eternal memoria  
serán los CAZADORES DE CASTILLA,  
entre los cuales hizo mas estragos  
de las batallas la feral cuchilla.  
A la par *Huancané*, golpes mortales  
del adversario recibió, perdiendo  
gran parte de sus gefes y oficiales.  
*Moquegua, Cotabambas y Paruro,*  
*fueron con Cuzco inexpugnable muro,*  
que los embates todos *propulsaron,*  
siendo union y constancia su divisa.  
*Los libres de Arequipa digladiaron,*

(79) Siempre se ha oído decir la carta de libertad, refiriéndose á la boleta ó documento que recibia un esclavo cuando era manumitido; pero la carta de esclavitud, con perdon del inventor, no nos parece de muy acertado empleo. Tal vez se ha querido decir que esa carta era la constitucion que permitia la esclavitud en la República; pero era necesario algo de mas claridad para que no quedara el concepto reducido á una adivinanza.

[80] Este modo de expresarse del Sr. Fiscal, *es muy suyo*; como muy suyos los muchísimos dislates de su obra. Además el Sr. Villaran que se precia de ser uno de nuestros mas distinguidos poetas ¿como ha podido *consonantear*, (reclamo el derecho de invencion) *uyo con ullo*, es decir tuyo con orgullo?

cada uno contra tres, y en esta liza  
con el auxilio del valiente *Puno*  
las extenuadas fuerzas restauraron:  
sí, *Puno*, á quien la patria debe tanto  
*de Pindaro, acreedor al eólio canto.*  
*Los de Aimaraes que llevando fieros*  
*á la devastacion en sus aceros, (81)*  
rompieron las columnas de Pichincha:  
Su fama los de *Tacna* sostuvieron;  
y recordó su gloria  
intrépido *Ayacucho*, que detuvo  
con *Moloné* en su vuelo á la victoria.

Y tú, LAPUERTA, austero en tus principios,  
como pocos valiente en el combate,  
que el límite salvando ejemplo diste  
de valor al soldado;  
segunda vez venciste,  
y advirtiéndolo á CASTILLA desmontado,  
aunque herido, el caballo le ofreciste;  
rehúsalo el campeón, y estas palabras  
insinuantes salieron de tu boca—  
“¿Qué importa mi existencia? nada, hoy mismo  
“*del sacrófago acaso el lumen toca,*  
“admitid general. . . .”, ¡Bello heroísmo!  
*no morirás LAPUERTA, y vale mucho*  
el hombre en cuyo pecho arde la llama  
de verdadero y santo patriotismo.

Consignará en sus páginas la historia

[81] Si los dos primeros versos de los tres marcados, son versos, declaro que soy un burro mas burro que el primogénito de la señora burra de Balaan; esto en cuanto á la forma, que en cuanto al fondo, de seguro es que cualquiera netiéndolo lo contrario de lo que el Sr. Villaran quiso que se entendiera. *Llevo aquí la muerte*, dice un individuo cuanto tiene algo que puede ocasionarla; pero si dijera *llevo aquí á la muerte*, cualquiera comprende que se la lleva, en efecto, aunque sea en el bolsillo del chaleco; por consiguiente si los de Aimaraes, que entre paréntesis sea dicho, nadie sabe lo que son, llevaban *fieros á la devastacion en sus aceros*, es claro que esta sujeta iba nada menos que pinchada.

el nombre de CASTILLO:  
 al sublevarse Jauja, este caudillo  
 para *impedir se hiciese nugatoria* (82)  
 la santa voz del pueblo, una falange  
 improvisa, y con ella despedaza  
 á un tiranuelo de fatal memoria:  
 mas Echenique en canje  
 con su oro corruptor la defecciona,  
 á su gefe abandona,  
 que despues de correr yerros lugares  
 sufrió del prisionero los azares:  
 fuga, torna á lid, y la victòria  
*adula sus talentos militares:*  
*la patria le bendice, le venera,*  
*y para saludarlo, lisongera,*  
*penetra hasta el recinto de sus lares.* (83)  
 ¿Qué esperanza, soldado esclarecido,  
 pudo animarte al exponer tu vida,  
 y la de tu falange reducida,  
 en lucha desigual con un coloso  
 fuerte, rico y tenaz en su vengansa?  
 ¡Insensato dudar! ¿cual esperanza?  
 ninguna, sí, ninguna, el patriotismo

[82] *Nugatorio* es lo mismo que engañoso, ó frustraneo, es decir lo que burla ó frustra alguna esperanza; el poeta emplea la palabra en sentido opuesto al decir que el General Castillo impidió que la santa voz del pueblo fuese *nugatoria*. *Sin dudamente* (esto es mio) Castillo quiso que la voz santa del pueblo, *voz populi voz Dei*, no fuese burlada y frustrada, lo cual en mi concepto no es muy bien dicho que digamos, por que nadie puede burlar ni frustrar palabra agena. Las esperanzas, los planes, los deseos, las intenciones y otros varias cosas pueden frustrarse por la accion de otros, pero las palabras repetimos que no. Sin embargo el Sr. Villaran usa palabras *nugatorias* por que engañan al lector, haciéndole comprender lo que el autor no comprendió que comprenderia cuando el las escribia.

[83] Estos cuatro versos chicos encierran dos disparates enormes; el primero es que la victoria aduló los talentos militares del General Castillo; el segundo que la patria para saludarlo penetró en el recinto de sus luces.

Cualquiera que conozca los significados de la palabra

con el que Curcio por salvar á Roma,  
á su presencia en el bridon que doma  
á carrera se lanza en el abismo.

No menos memorable CARAYEDO  
combatió de Echenique las legiones  
que honrado de su patria no podia  
en inacción mirar las aflicciones.

*Cuando al régulo cruel pertenecía,*  
consecuente á las leyes de la guerra,  
dió en Ica al prisionero garantía,  
y el régulo; ludibrio de la tierra,  
desaprobóla, y compromete al hombre  
que le habria servido;  
y el hombre resentido,  
uniéndose á la causa de los pueblos,

adular, conocerá tambien el absurdo de que la victoria puede adular, aun en el caso de que la consideremos de carne y hueso. La adulacion es propia del inferior al superior, y no es la victoria, seguramente, inferior al guerrero, hablamos siempre bajo el supuesto de la *carne* y el *hueso*. Hasta hoy no se habia dicho en casos iguales al cantado por el Homero peruano [vulgo Villaran] sino la victoria lo favoreció (súplase á quien;) mereció los favores de la victoria; la victoria coronó sus esfuerzos; pero el único animal semi-racional que ha hecho adular á la victoria, es el *poemero* del Rimac (vulgo D. Manuel Vicente) (y van tres paréntesis sin contar este) por que á él se le antojó adular, y

Por que libre, de tanta pepitoria,

Era mucho escapase la victoria.

No es menos estupenda la parte del saludo. La patria, que es el lugar, ciudad ó pais en que se nace, y que hablándose de la del General Castillo, es el Perú, fué á saludarlo lisonjero, [siguen las lisonjas y los paréntesis] y penetró íntegro en la casa del saludado. Pues ya quisieramos ver esa casa en donde puede caber toda la patria; ya hubieramos querido oír la arenga ó saludo que la *lisonjera* dirijió al General.

Grande poder el escritor abrasa  
Y mucho mas aun, si es poeta;  
Metete la patria entera en una casa,  
Y metete en una nuez, una escopeta.

valiente se mostró entre los valientes,  
enseñando en la Palma á ese gobierno  
*á respetar el Código de Gentes.* (84)  
Desciende ¡ó sacra inspiracion! de lo alto,  
tú que á los héroes de loar te encargas,  
no me abandones á mi propio esfuerzo,  
*que por sí no es bastante* [85]  
á eternizar los nombres de los Vargas,  
de Cornejo, Orellana, Bustamante,  
de Llanos, Albizuri, Lacotera,  
*y de otros mil valientes. . . .* ven impera  
sobre mi alma un momento,  
¡oh! dame el ardimiento  
*que de Meon al génio concediste,* [86]  
y á los grandes de Mántua y de Sorrento.  
Mas sorda á mi plegaria  
me niegas tus sublimes concepciones,  
y lágrimas derramo de impaciencia:  
recurriré al silencio,  
que es el último grado de elocuencia  
*del alma en las vehementes afecciones.* (87)

(84)            ¡El régulo era un gobierno?  
                  ¡Vaya un gobierno de cuerno!

(85)   Unica verdad de tódo el poema.

(86)   Lo que es el ardimiento de Meon, creemos que fué negado por la inspiracion; pero la tibieza y laxitud de un meon está á la vista.

[87]   Muy bien hubiera hecho el poeta en subir al último grado de su elocuencia, porque desde el primero hasta el penúltimo parece que la elocuencia de su merced es una pobre y triste elocuencia.

Doctores, hay señor, que cuando cantan  
Derraman lagrimones de impaciencia;  
Y en su, *ultriz irascencia*, se levantan  
Hasta el último grado de elocuencia.

[Plagiado del Dr. Villarán.]

VII.

Un hombre hay *sin embargo* [88]  
*que de primera magnitud cual astro*  
*brilla en el hemisferio Peruviano:*  
*es el nombre de ELIAS.*

Era la patria en su último letargo  
*sobre la estera del dolor tendida* [89]  
*de propios y de extraños circuida,*

que lamentaban sus acerbos males  
 con el llanto infecundo del Ilota:  
 el mandarín que idiota  
 por su poder media sus derechos,  
 y aquel por sus instintos inmorales;  
 depositario pérfido, se alzaba  
 con haciendas y joyas y caudales.

En medio del silencio una voz sola  
 clamó contra el despojo:

era la voz de ELIAS, cuyo arrojó  
 el odio del poder le atrajo al punto,  
 al que era de esperar viniese adjunto  
*rescripto de prisión: llega, y el hijo*  
 de la patria dilecto

lo acoje con la calma de Epitecto.  
 En la mazmorra, con afán prolijo,  
 se le afiije y detiene;

al paso que se evita  
 un juicio que al tirano no conviene.

*Deja el mártir al fin la catacumba,* (90)

[88] Sin embargo ¿de qué? ¿No recuerda el autor que terminó su canto sexto, pidiendo inspiración, ó resignándose á llegar al último grado de la elocuencia.

(89) *¡La estera del dolor!* Vaya una frase poética. La cosa es que el señor Villarán no ha de usar ninguna frase de que otro se haya servido; el lecho del dolor es tan repetida que el Sr. Villarán á no ocurrirle la estera, hubiera dicho *el petate del dolor* ó *la barbacoa del dolor*.

[90] ¿Cuándo fué encerrado el señor Elias en subterráneos? ¿En donde están las catacumbas de Lima? La metáfora para ser buena ha de ser clara, sencilla y comprensible; y las palabras que en ellas se emplean y los objetos á que se

habla á CASTILLA, y á salvar le incita  
al Perú de la tumba:  
abandona familia é intereses,  
no le arredran reveces:  
vá al norte, torna al sur, en Lima mismo  
se muestra con disfraces diferentes,  
librando á Dios su suerte y los sucesos:  
*sábelo el despotismo,*  
*y se estremecen de pavor sus huesos.* [91]

refieren han de tener alguu ó algunos puntos de analogia con aquellos á quienes sostituyen. Se 'pudiera por tanto llamar catacumbas á los calabozos subterráneos, pero no á las habitaciones del fuerte de Santa Catalina en donde estuvo preso el señor Elias.

Pero el señor Villarán que no es un poeta vulgar y que por cierto tendrá á mengua seguir el estilo llano y fluido de Mora, de Breton de los Herreros y de otros muchos, dijo para sí:

La palabra prision es algo sosa,

Es decir, no es sonora, ni retumba:

Pues plantaremos otra mas briosa

Pongamos, por ejemplo, catacumba.

[91] El *despotismo* tiene *huesos* que *se estremecen de pavor*. El poeta quiso hablar del déspota ¿pero alguna vez se ha visto tomar la *borrachera* por un borracho, y la tiranía por un tirano?

Para que se comprenda hasta que punto ha hecho mal el Vate en ponerle huesos al despotismo, vamos á copiar íntegras las acepciones que el diccionario castellano dá á esta palabra. *Despotismo*—s. m. Polit. forma de gobierno que “consiste en la reunion de todos los poderes políticos en una sola persona—Poder absoluto, ilimitado, que no reconoce—mas ley ni regla que la voluntad del que manda—Abuso—de autoridad, tiranía, vejacion.”

¿Puede pues, sin faltarse, hasta á las reglas del buen sentido, personificarse el despotismo, ni aplicar esta palabra al individuo que lo ejerza? Positivamente es preciso haberse propuesto hacer un destrozó de la lengua, y perder hasta la reputacion de estudiante para hacer imprimir una obra que diera mérito para que la gente mal intencionada hubiera dicho—El Dr. D. Manuel V. Villarán se ha empeñado en demostrar al ilustrado público de esta capital, que la alta fama que se le habia dispensado de eximio poeta y

Cual de la edad feudal vision fantástica,  
que al rielar del rayo de la luna,  
al vulgo se exhibia en formas varias,  
en medio de las selvas solitarias,  
sobre el terso cristal de la laguna,  
en el monte, en la almena, en las ciudades,  
conmemorando agravios de fortuna,  
ó de los grandes hombres las maldades;  
de igual modo se hallaba en toda parte  
ELIAS despertando al patriotismo,  
la opinion animando amedrentada.  
Suelta la pluma, ciñese la espada,  
y al campo del combate  
desafia al estolido tirano,  
para quien fué la mano  
que anunció á Baltasar su fin funesto;  
para quien fué el acero de Damócles  
sobre el déspota cruel á caer dispuesto.  
*La suerte á Elias se declara adversa,  
lo derrota en Saraja y en el Conde;  
y el hombre infatigable, el hombre fuerte,  
en Arequipa derrotó á la suerte.* (92)

literato lo tenia á tal punto fastidiado, que la renunciaba in-  
tegra y grátis, mediante su canto titulado—

Victoria de la Palma

Que al hombre mas sufrido *rompe el alma.*

Nota de esta nota.

Puso un poeta huesos  
al despotismo;

Y yo por *remedallo*

Hago lo mismo—

El alma no se rompe

Dirame alguno;

¿Y el despotismo tiembla?

Le diré, al tuno.

¿Puso un poeta huesos  
al despotismo?

Yo le pongo al poeta

UN SINAPISMO.

[92] A nadie le habia ocurrido, hasta el año de 856, y en  
Lima, sea dicho de paso, llamar al enemigo la *suerte*. Esta  
palabra, cualquiera que sea el sentido en que se la tome, es-

De tantos hechos grandes á la vista  
la patria le ha ceñido una guirnalda,  
y el nombre de *Publicola* conquista.

### VIII

Tocaba el astro rei el meridiano,  
y una escena alumbraba pesarosa:  
*un soldado infelice era en el campo,*  
*en el último extremo de la vida,*  
*bajo la sombra de portatil choza:*  
se hallaba al lado la doliente esposa,  
suelto el cabello, cuyas crenchas negras  
bajaban por la faz, el pié desnudo,  
y el llanto que goteaba lentamente  
sobre el esposo aletargado y mudo—  
“No me dejes, bien mio, le decia:  
“yo te he seguido de remotos climas,  
“he aliviado tus duras pesadumbres,  
“en el desierto, en las nevadas cumbres,  
“la desnudez, el hambre, la intemperie  
“he sufrido por tí; mas esta série  
“de males no alteró las relaciones  
“del desprendido amor que te profeso;  
“pero irte . . . no... jamas” y le estrechaba  
la mano, y le imprimia casto beso.  
Era aquella una lucha sostenida  
en los umbrales del sepulcro mismo:  
amor queria detener al hombre  
en los gratos pensiles de la vida;  
mientra el destino inexorable y fuerte  
arrastrarlo á los yermos de la muerte:  
triunfó el destino al fin, y apercebida

ta lo mas impropriamente aplicada en el verso—La suerte derrotó á Elias, y despues Elias derrotó á la suerte; de manera que la suerte puede alguna vez ser combatida y derrotada por los hombres. En el primer verso en que se hace figurar á la suerte, está bien empleada la palabra, pues es corriente decir; la suerte le fué próspera, ó adversa, buena ó mala; pero suponer á la suerte mandando un ejército ó batiéndose brazo á brazo con un individuo, es estar *mal con su suerte*, y dar lugar á que nos muerdan fuerte.

la mujer del quebranto,  
al mármol ablandaba con su llanto.  
En el cuadro miró de su existencia  
un pasado de amores,  
un presente de lágrima y dolores,  
y un porvenir de viudedad y ausencia.  
¡Desgraciada mujer! lo pierde todo,  
y su nombre, tal vez, ni en el registro  
se inscribe de las viudas que disfrutan  
de rico suministro:  
ni tiene su justicia haldas de seda  
que arrastrar por la sala del ministro. (93)

En el antiguo alcázar de la Palma,  
edificio derruido por el tiempo,  
angustia nueva traspasaba el alma:

[93] Todo esto puede ser muy patético y sentimental; el señor Villarán, al ménos, ha contraído el mérito de hacer hablar á una *rabona* en el estilo poético y encumbrado de la mas enamorada italiana. Donde debemos fijar la atencion es en los dos últimos versos, en los cuales el Sr. D. Vicente dá una muestra sensible de que al suponer que, con la victoria de Palma empezaba para el Perú, el tiempo de la justicia y de la moralidad, no hacia sino escribir como poeta, quedándole otra cosa de *vellos adentro*. Supone pues, en lo cual le concedemos la razon, que en el Perú es preciso arrastrar seda por la sala del Ministro para obtener justicia; al ménos así lo entendemos nosotros; apesar de que de los versos se deduzca que la justicia en persona es la que debe hacer los arrastramientos. En todo caso, sea que la persona que pida justicia haya de ponerse *haldas de seda* para barrer con ellas las salas ministeriales, ó sea que la misma justicia deba ponerse *pinganilla* cuando quiera ser atendida, el Sr. Villarán confesará con nosotros que:

Justicia que necesita,  
Para que se haga justicia,  
Ser coqueta y ser bonita,  
No es justicia, es meretrícia;  
Pais donde dice un fiscal  
Que con haldas de bayeta  
Anda la justicia mal,  
Debe ser pais de cajeta.

conservábase el *ámbito*, aunque falto  
de *perístilo* en parte y aun de *teja*;  
desde el cual alzaba la corneja  
en la noche sus tetricos gemidos:  
allí estaban tendidos,  
en la extension del pavimento inundo,  
*vivos, muertos, amigos y enemigos.*

*En silencio profundo*  
*soportaban sus pésimos dolores,* [94]

si, en un silencio que alterar solía  
tan solo el estertor del que moría.

*Los jefes eran esos trucidados*  
del día en los furores:  
los brazos de ofendidos y ofensores,  
*allí desmazalados,*

y teñidos de sangre, reposaban  
inmediatos los unos á los otros;  
*mas ya sin movimiento,*  
*que el dolor y la muerte los postraban.*

Y ¡ó religion! ¡ó fuente de consuelo,  
que acompañas al hombre moribundo,  
cuando le dejan amistad, familia,  
y cuanto hai depreciado en este mundo!

*eran allí los hijos de Camilo,* [95]

con roja cruz al pecho,  
*de hinojos y escuchando en el sigilo*  
sacramental á aquellos desgraciados,  
*que así recuperaban el derecho*  
*que la sangre de Gólgota les diera.*

*Las corrientes sagradas*  
*arrastraban flaquezas y extravíos,*  
*y con tal lustracion de penitencia,* (96)

(94) Que los muertos estuvieran en silencio profundo, no necesitaba decirlo el Sr. Villarán; pero que lo estuvieron los vivos, y sobre todo, los que soportaban dolores *pésimos*; eso no lo creará nadie, aunque el poeta lo jure.

En clase de dolores, no tenemos noticia que hubiera algunos llamados *pésimos*; y suponemos que es la primera vez que se hace tal calificación del dolor.

[95] *Estaban allí.*

[96] Bien que la palabra *lustracion* se tome en un sentido metafórico, sustituye malisimamente á la que ha debido em-

*volaban esas almas consoladas*  
del Juzgador Eterno á la presencia.

Huyamos por piedad, de estas escenas  
en que el alma sensible sufre tanto,  
no pava renovar las crueles penas  
de la patria infeliz sonó mi canto;  
antes bien la memoria  
de su espléndida gloria  
consuele al corazon, re tañe el llanto.

### IX.

*Rasga la tunicela de tu luto;*  
y vístete de gala excelsa Lima,  
que viene el VENCEDOR: teje guirnaldas  
para adornar sns sienes:  
en prueba de tu estima  
reciba tus cordiales parabienes:  
bajo el arco triunfal pasen los bra vos,  
que han roto la cadena á los esclavos  
*de un déspota immoral:* tus bellas hijas  
cubran su senda de gayadas flores:  
perfume exhale el áureo pebetero;

plearse, para decir que los moribundos se dispusieron á morir religiosamente. Todo el mundo sabe que la extrema-union es el sacramento último que recibe el hombre en articulo de muerte, y, ¿qué semejanza hay entre ese sacramento y una ceremonia pagana que se celebraba para purificar las personas, casas y ciudades que se creían inmundas?

Lo hemos dicho ya varias veces, y quien sabe cuantas mas hemos de repetirlo; no se ha querido escribir para ser entendido, sino para ostentar que se *pescan* en el diccionario las palabras mas estrañas é inusitadas, aunque sean las ménos aparentes.

De gustos, no disputar;

Dijo un quidan á su hermano,

Uno canta en italiano,

Otro aprende á rebuznar.

Lo de *flaquezas y extraxios* arrastrados por las *corrientes sagradas*, es *incredible*, por la sencillísima razon de ser *ininteligible*.

y á las crueles fatigas del guerrero  
sucedan el contento y los amores.  
¿Es cierto nada hiciste por la patria?  
En grato pasatiempo,  
entre danzas y músicas,  
ha transcurrido de tu vida el tiempo?  
Respondan de tus hijos los millares  
que aumentaron las huestes vencedoras:  
tus próceres surcando, desterrados,  
*la superficie de caribes mares,* (97)  
de infelices las cárceles repletas,  
y aquella acta de Octubre que firmaste  
*circuida de enemigas bayonetas.*  
Respondan los auxilios que mandaste  
y los avisos al Guerrero Excelso  
burlando el espionaje del tirano;  
y el ódio que á su mando profesaban  
desde el niño al anciano.  
Tu actitud imponente,  
á retaguardia, lo arrastró al combate  
de un enemigo entusiasmado al frente.  
¿Qué pueblo como tú mas ha sufrido?  
violado el domicilio  
con escala nocturna, \* hondo gemido  
lanzaba en vano el pecho de la madre  
que veia arrebatar su hijo querido.  
¿Quién á tí en infortunio se anticipa?  
que respondan los huérfanos y viudas  
de los limeños que arrastrara Rivas  
á la horrenda hecatombe de Arequipa.  
*El infierno mandó; no sin misterio,* (98)

(97) ¿Mares crueles, inhumanos? ¡el Sr. Villarán llama mar cruel al que todo el mundo titula *océano pacífico*?

\* Escalas nocturnas, vespertinas y matinales--Clasificación del Sr. Villarán.

[98] El infierno mandó el cólera á donde nosotros, con misterio, y con mucho misterio debió ser, porque la verdad de las verdades es, que el tal cólera no llegó aquí. Lo que llegó y, sin misterio alguno, y antes si con una impavidez que dió en ojos, fué la *fiebre amarilla*, que se parece al cólera, en lo que el Sr. Villarán al emperador de la China. Por otra parte, si el infierno tuvo la mala humorada de mandarnos el

*al cólera de aliado del tirano,  
y el tirano y el cólera convierten  
la República en vasto cementerio.  
;Echenique cayó del mismo modo  
que cae el rayo destruyendo todo!*

*Tal conducta inaudita,  
de vida y propiedades absoluta,  
erige al despotismo en soberano,  
y en principio social la fuerza bruta;  
mientras la garantía yace escrita: (99)  
;oh! no era así bajo el dominio Hispano,  
se respetaba entonce al ciudadano,  
aunque se le negaban sus derechos:  
no habian letras, pero habian hechos.  
Hoi, América triste, es al contrario:  
tu lei la voluntad del mandatario. (100)  
El extrangero astuto te desnuda,  
y en cambio dá puñales á tus hijos  
para que se degüellen insensatos:  
bien lo conoces, y lo sufres muda,  
acaso es ya imposible remediarlo;  
y en tan horripilante desbarato (101)  
el bienestar se ausenta,  
la miseria se aumenta  
crece el desórden, pasma el desacato.*

X.

*Marchaban ya las haces vencedoras  
á Lima entre entusiástica algarada;  
de la hueste opresora  
una parte se hallaba prisionera,  
y la otra disipada;*

cólera disfrazado de fiebre amarilla, para que sirviese de aliado al tirano. No nos dirá el poeta, ¿quién mandó y para que alianza la horrorosa peste que en el año de 56 *enrasó* [cuenta con la palabra que no es mía] los pueblos del Sur?

[99] ¿Y cómo estamos? ¿Cómo estaremos? Responda U : cantor de la Palma.

[100] ¿Sigue la ley siendo lo mismo?

[101] El adjetivo *horripilante* no es español; en el Diccionario no se encuentra sino *horripilativo* y *horripilador*.

cuando del trueno se escuchó el retumbo:  
rómpe se el cielo, y en argéntea nube,  
entremezclada de celajes rojos,  
*la Deidad aparece, mas velada,*  
*é imperceptible á los humanos ojos.* [102]

Pasmados los guerreros  
escucharon su voz, que así les dijo—  
“Seis lustros hacen ya que á Sud-América  
“libré de la opresion de los Ibéros,  
“y la dí la salud que no esperaba.  
“*Mil héroes suscité para la empresa,* [103]  
“y embellecí sus almas de virtudes:  
“la independencía apenas conseguida,  
“recibieron en pago ingraticudes,  
“y acabaron su vida  
“en la tierra extranjerá,  
“ó en la propia al puñal del parricida;  
“*y los mismos cultrarios,* [104]  
“hechos dominadores de los pueblos,  
“encubrieron sus actos sanguinarios  
“de libertad con el bordado manto.  
“Sin trabajar por su mejora pasma,  
“cómo es que alucinarlos ahora mismo  
“*logran con un poliárquico fantasma,*  
“Para ellos yo no existo, el ateísmo  
“es su única creencia:  
“sedientos de dinero y de decoro,  
“en el desierto son de su existencia  
“adoradores del becerro de oro:  
“y no habiendo justicia en los gobiernos,  
“ni virtud en los tristes gobernados;  
“¿qué mucho que la vista,  
“solo observe degüellos sempiternos,

(102) Ya tenemos á la deidad en campaña; y sépase que segun lo que sigue, la deidad era nada ménos que el Padre Eterno

(103) *Suscitar héroes*, no sabemos lo que quiere decir—

[104] La palabra *cultrario* no se encuentra en ninguno de los Diccionarios de la Academia Española—Cultrarios, segun me parece haber leído, eran los sumos sacerdotes encargados de inmolar vietimas; en este sentido, no sabemos á quienes se refiere el poeta.

“solo note catástrofes horrendas?  
“y el pais dó sou frecuentes las contiendas,  
“marcha con rapidez á la conquista.  
“Observad en el norte aquel coloso  
“anexador que se alza poderoso,  
“*puede bien conculcar bajo su planta*  
“á débiles repúblicas,  
“que se acaban en guerras intestinas,  
“y que léjos de unirse en liga santa,  
“con política estulta,  
“llevan la destruccion á sus vecinas.  
“Sujeto el mundo á leyes generales  
“no siempre hago milagros:  
“el hombre, ó pueblo, audaz que las insulta  
“es solo responsable de sus males.  
“Nada remedian lágrimas tardias:  
“¿cuánto prodigio obrára en otros dias  
“des que á Israel saqué de servidumbre?  
“con Salomon y el templo  
“de grandeza y poder subió á la cumbre:  
“leyes dile, profetas, mi hijo mismo  
“quise que de él naciera: ¡raro ejemplo  
“*de ingratitude y deicidio dieron!*  
“Ellos con Jeroboan se dividieron,  
“*en sedicion continua y en delito,* (105)  
“viendo lo incorrejible de sus almas,  
“los dí al acero vengador de Tito.”

“Segunda vez, CASTILLA,  
“un bálsamo derrama saludable  
“de tu patria en las llagas purulentas:  
“mi brazo que te ha sido favorable  
“en medio de las hórridas tormentas,  
“no lo retiraré: mayor esfuerzo  
“requiere constituir á las naciones,  
“que triunfar en las bélicas acciones.  
“Impere la justicia en tus consejos,  
“inculca al pueblo mis doctrinas santas,  
“no utópias demagógicas, horribles,  
“que la tierra ensangrientan, y que léjos

(105) Dividirse en sedicion continua y en delito  
Me parece un disparate completito.

“de hacer feliz al hombre lo sumerjen  
“en pozo de desgracias indecibles.  
“Ahora mismo quebranta  
“los eslabones del esclavo Etiope,  
“recibiré este culto  
“como el mas aceptable. ¡Cuánto insulto  
“medio género humano me ha irrogado  
“de cadenas cargando al otro medio!  
“Autor del universo ¿á quién he dado  
“título de dominio sobre otro hombre?  
“desde el primer albor se halla encorvado  
“el esclavo á la tierra que humedece  
“con lágrimas amargas;  
“sus horas hacen los tormentos largas;  
“huye dél el reposo que apetece,  
“hambriento, sitibundo,  
“el sarcasmo del mundo,  
“sufré del mayoral injusto encono;  
“¿y todo para qué? para que guarde  
“la insaciable codicia del colono.  
“Y al terminar la noche de su vida, (106  
“que hizo horrible con mil tribulaciones  
“del titulado dueño la injusticia,  
“siente la angustia de dejar esclavas  
“á sus generaciones.  
“Ni sociedad, ni leyes, ni costumbre,  
“enervaran la accion de mi justicia  
“contra aquel que oprimió con servidumb ..

“Al indio del Perú, que solo ha sido  
“feliz en el imperio de los Incas, [107]  
“bajo del coloniage deprimido,  
“bajo la democrácia degollado;

[106] Siempre hemos oido decir los dias de la vida.

Pero el Sr. Villarán

*Disparata á troche y moche;*

Y en su frenético afán,

Del mismo dia, hace noche.

[107] *Con el imperio*, bajo del imperio, durante el imperio parece era mas claro. Algunos podrian entender que los indios solo eran felices cuando vivian en el Imperio de los Incas, es decir, en el Perú.

“libértalo, CASTILLA, del tributo.

“¿Dó está la ilustracion que se le ha dado,

“y que la lei con pompa le ha ofrecido?

“¿Dónde para él de libertad el fruto?

“En una vida nómade y selvaje,

“no hai quien le ilustre en mis sagrados domas,

“me identifica con la esfigie, y rinde

“idólatra homenaje.

Privado de fruiciones nada importa

“doble el derecho que al país le brindan

“nacimiento y origen, pues las cargas

“de aquella sociedad solo soporta.

“Lo arrastran, sin piedad, de sus hogares

“al cautiverio atroz de los cuarteles;

“y luego cual cordero de holocausto,

“adornado de cintas y joyeles,

“lo ofrecen de ambicion en los altares.

“¡Miseró hijo de Manco! tus tiranos

“esperen mi justicia y mis suplicios;

“entonces llorarán, pues que te hicieron

“sufrir como á los siervos Africanos,

“morir como á los siervos *dediticios*.” [108]

“Existe un mal terrible,

“que los fines sociales contraría;

“causa de vuestras lágrimas acerbas,

“y de discordia horrible;

“causa de que su imperio la anarquía

“afiance en las ciudades, y rehuyan

“la paz, el bienestar, los goces todos;

“causa de que jamas se constituyan—

“que no haya el ciudadano subsistencia

“ni modos de adquirirla— Ved el *cáries* (109)

[108] *Dediticio*, no es español; ningun Diccionario trae esa palabra.

(109) *Caries* es una enfermedad propia y exclusiva de los huesos, y como las entrañas no tienen huesos, es claro que no pueden ser devorados por aquella enfermedad; el poeta pudo haber dicho gangrena, pero observó, sin duda, que esa palabra la emplean todos los escritores de buen sentido, á los cuales él no consentirá nunca en parecerse, aun cuando le fuera preciso perder el par de hermosos vigotes que tanto asientan á un iniciado en los misterios de *Themis*.

“que las entrañas del Peru decora,  
“Cuanto el fisco atesora  
“no abasta á sostener pueblo de empleados,  
“que se hacen una guerra asoladora,  
“que levantan, caen, y exasperados,  
“tornan á levantar y caer de nuevo.  
“Sin comercio, ni industrias, [110]  
“de que es señor, con poderoso influjo,  
“el extranjero, que fomenta el lujo  
“para expender el artefacto, y cuenta  
“con un carácter que lo adopta luego;  
“la ruina en vuestras puertas se presenta  
“con espada de fuego.  
“¿No sirve á escarmentar el testimonio  
“de destruccion que ofrece la molicie  
“en el Medo, en el Persa, en el Asirio,  
“en el Romano en fin y el Macedonio?  
“¡Oh! dichoso el Perú si logra ahora  
“que trabajes, CASTILLA,  
“en destruir con teson esta semilla  
“de infortunio social: mi providencia  
“en la obra ayudará tu inteligencia.  
“¡Sed felices! . . . ¡marchad!” . . . dijo el Eterno,  
y abrieronse los cielos nuevamente  
por recibirlo, y turba reverente  
de Gerarcas, de Tronos, de Virtudes,—  
al harmonioso son de liras de oro,  
le dieron sus saludes. [111]  
Cerrárouse los Cielos tras el coro,

(110) Bajo la voz industria se comprende, en Economía Política, todas las operaciones que concurren á la produccion ó incremento de la riqueza publica; en su acepcion ordinaria se toma por oficio y ocupacion de todo género. Jamás se ha usado en plural, asi como no se ha acostumbrado decir los *comercios*. Cuando mas, y para puntualizar alguno de los ramos de la industria, se suele decir; la industria fabril, la industria agricola, pero á nadie le habia ocurrido decir los *comercios é industrias* de tal pueblo, ó de tal hombre.

(111) El *por recibirlo*, no puede pasar; cualquiera hubiera dicho para recibirlo—Abro para que U. entre, y no por que U. entre. El estilo es afrancesado y el Sr. Villarán, tiene un *aquello* muy criollo para cometer galicismos.

*y el vencedor rehecho del desmayo  
grato que la vision le produjera,  
siguió su marcha de entusiasmo lleno:  
vió en lontananza serpentear el rayo,  
y oyó en la misma rebramar el trueno.*

XI.

*Yo que un tiempo canté, con suave lira,  
de la beldad el engañoso encanto,  
que se agrada en mirar del que suspira  
arder el corazon. brotar el llanto: (112)*  
yo que un tiempo sentado  
sobre la losa de la tumba umbria,  
lloré la muerte del amigo amado  
en tétrica elegía;  
que mas tarde iniciado  
*en los misterios de la augusta Témis  
dejé dormir al génio; [113]*  
en tanto que ejercia el sacerdocio  
en provecho del huérfano y la viuda;  
al ver pasada la tormenta cruda

*Turba de tronos que hacen saludes* ¡Señor Villaran por Dios! no sé á quien pueda ocurrirse una turba mayor de *ocurrencias* estrámboticas. Como van esas turbas de tronos? ¿Como se mueven estos tronos? ¿Como dan saludes? Comprende Useñoria la *horribilidad* de esos versos—Esos versos *suscitan asco*, Señor Fiscal; esos versos pueden matar de *caries á los sesos* de todo hombre que tenga sentido comun.

Suponemos que la palabra *saludes* se ha empleado en vez de *saludos*, y aun en este caso no es menos desatinada la frase de dar *saludos*, los saludos se hacen, pero no se dan ni se prestan.

[112] La lira pudo ser muy suave, pero el canto ya puede calcularse lo que seria, sobre todo si se toma por muestra el presente.

En estos versos encontramos otra licencia poetica que consiste en haber hecho reciproco el verbo activo agradecer. El señor de la lira suave cuando quiera decir, por ejemplo, me gusta el vino: dirá *yo me agrado en el vino*.

[113] Hubiera hecho muy bien el señor Villarán en no despertarlo nunca si habia de dar tales bostesos.

*sacó al génio del ócio:* [114]  
muéstrole el cuadro bello del tirano  
hundido en el abismo, del esclavo,  
que de su libertad dueño absoluto,  
á la alta dignidad de ciudadano  
se eleva, y al indígena peruano  
exento del tributo.

El génio al ver el cuadro se entusiasma,  
*desdeña el plectro, y con sonora trompa* (115)

*levanta el vuelo en magestuosa pompa:* (116)

recorre los inmensos horizontes,  
vé cual puntos los mares y los montes:  
con caracteres ígneos en la esfera  
deja escritos los nombres de sus héroes;  
á la esparcida humanidad convoca:  
las sombras de Bolivar, de Washington  
y de Guillermo Tell potente evoca:  
enseñales sus nombres.—

“No sois solos, les dice, bienhechores  
“de la familia humana; ved prohombres  
“*tan grandes como vos.*” Desata el canto [117]

que oye la tierra, bendiciendo ufana  
de esta infeliz nacion á los campeones.

*Desciende al fin, y fatigado gana* (118)

*sus antiguas mansiones,*

*dó vuelve á su letargo;* mas deseando  
que sirvan las pasadas aficciones  
de escarmiento á la patria y de experiencia,  
*y que confie siempre sus destinos*

*á gefes de vigor y de conciencia.* (119)

[114] Para darle nada menos, que la ocupacion de des-  
trozar con la mayor impiedad la lengua española.

(115) ¡Vaya un génio trompetero!

[116] Aunque el poeta no lo hubiera dicho, todo el mun-  
do hubiera caído en cuenta, leyendo el poema, de que el gé-  
nio se remontó hasta la esfera de lo incomprensible.—

Yo le dió á ese génio mil saludes

Con la turba de tronos y virtudes.

(117) En cuanto á volumen físico, puede ser.

[118] Tenia razon de estar fatigado, por que ¿si el mas  
pintado se cansa de leer el canto, como no se fatigaría el gé-  
nio dormilon, despues de mas de doscientos *abortos* sucesivos?

(119) Asi sea, per *omnia sécula*

## CONCLUSION, EPILOGO Y ADVERTENCIA

Ciento diez y nueve notas no son ni la mitad de las que merecia el canto en rigor de justicia, por que para no dejar la obra incompleta, hubiera sido preciso poner dos notas á cada verso. Posible es que el Sr. Villaran que se reputa bautizado con las aguas del Parnaso, no aguante el obsequio que le dirige mi amistad, y que pretenda demostrar que mi crítica adolece de mas y mayores defectos que la obra criticada. Sepa desde ahora para entonces, que conozco que es trabajo inútil empeñarse en demostrar que soi un ignorante en materias de literatura y de poesía; sin embargo, la ventaja que tengo sobre el respetable Sr. Fiscal, es que desnudo de exageradas pretensiones siempre he concedido á todo el mundo el derecho de censurar mis defectos, y reconocido en mí la necesidad de confesarlos, mientras tanto el *heroico y entusiástico cantor* de la Victoria de la Palma no soportará sin duda con resignacion este pequeño y amoroso mordisco de—

SU AFEMO. AMIGO



# ALELUYA.

Un amigo del Murciélago, animalito de la misma familia en esto de reirse del prójimo, escribió, al terminar la lectura del poema de nuestro Ossian peruano, las siguientes líneas rimadas.—

No naciste poeta  
Y fatigas en vano tu chaveta,  
En vano te desvives  
Que son berzas no versos los que escribes.  
¿Quisiste al potentado  
Adular? Pues buen chasco te has llevado;  
Que es cosa demostrada  
Que cuando es tosca la lisonja enfada.  
¿Pasaste algun mal rato  
Por renombre alcanzar de literato  
Y ansiaste la corona  
Reservada á los hijos de Helicon?  
Profanacion impía!  
No es para tí la noble poesía:  
Heno, paja y *ballico*  
Esos son tus manjares, gran borrico,  
Porque el númen divino  
Al cerebro no baja de un pollino.

# FE DE ERRATAS.

## Ó ERRORES QUE NO MERECEN FÉ.

PAG.	3	Línea	1a.	dice	lengna	léase	lengua
"	8	"	1a.	"	repúblicas	"	repúblicas
"	id.	"	13	"	denostrarla	"	denostarla
"	id.	"	19	"	ponerle	"	poner
"	10	"	10	"	insurreccion	"	insurreccion
"	11	"	36	"	honrosa	"	horrorosa
"	12	"	8	"	nieble	"	niebla
"	id.	"	36	"	Trigidas	"	Tigridas
"	23	"	26	"	puedem	"	pueden
"	29	"	33	"	flamigero	"	flamífero
"	30	"	1a.	"	hermano	"	hermano
"	30	"	19	"	embravecida	"	embravecida
"	31	"	37	"	los pobres	"	las pobres
"	id.	"	38	"	los que son	"	lo que son
"	32	"	12	"	acoro	"	acero
"	id.	"	13	"	hacta	"	hasta
"	id.	"	21	"	humos	"	humanos
"	id.	"	22	"	rebalas	"	resbalas
"	id.	"	27	"	habria	"	habrá
"	id.	"	31	"	no está mas bajo	"	está mas bajo
"	33	"	37	"	como de moralidad	"	como la moralidad
"	36	"	38	"	en esos torrentes	"	en esas tormentas
"	40	"	15	"	los bandos dosolantes	"	las bandas desolantes
"	id.	"	36	"	proclamando	"	proclamado

INSTITUTO RIVA-AGÜERO  
 PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
 CATOLICA DEL PERU  
**BIBLIOTECA**  
 COLECCIÓN  
 FELIX DE NEGRI LUNA